

Nº5 mayo-junio 2017 | Distribución gratuita. ISSN 2525-0957

CUADERNO

DE LA BN

**Centro Editor
de América Latina**
Una fábrica de cultura

Augusto Roa Bastos
Fragmentos del exilio porteño

Entrevista
Javier Cercas



Biblioteca Nacional
Mariano Moreno

STAFF

CUADERNO DE LA BN

Publicación bimestral de la Biblioteca Nacional Mariano Moreno.
Año 1. N°5
Distribución gratuita
ISSN 2525-0957

PRESIDENTE DE LA NACIÓN

Mauricio Macri

MINISTRO DE CULTURA

Pablo Avelluto

DIRECTOR

Alberto Manguel

SUBDIRECTORA

Elsa Barber

DIRECTORA GENERAL DE COORDINACIÓN

BIBLIOTECOLÓGICA

Elsa Rapetti

DIRECTOR GENERAL DE COORDINACIÓN

ADMINISTRATIVA

Marcos Padilla

DIRECTOR GENERAL DE ACCIÓN

CULTURAL

Ezequiel Martínez

Jefe Departamento de Publicaciones

Sebastián Scolnik

Editor Cuaderno de la BN

Diego Manso

Redacción

Área de Publicaciones

Nicolás Reydó, José María Guitérrez,

Nicolas Del Zotto, Cecilia Larsen, Nora Viater

Jefa Departamento de Diseño

Luisina Andrejerek

Diseño

Santiago Fanego, Máximo Fiori

Jefe Departamento de Producción

Martín Blanco



En portada: Intervención sobre el logo original del Centro Editor de América Latina diseñado por Oscar Díaz, a cargo de Santiago Fanego.

SUMARIO

05

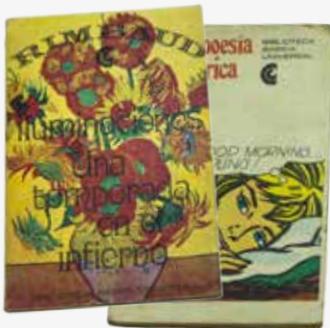
Difundir el patrimonio cultural

El Departamento de Archivos preserva y divulga el patrimonio documental y fomenta el diálogo con quienes se nutren de él día a día.

06

Una fábrica de cultura

La Biblioteca Nacional inaugura el 28 de mayo una muestra que homenajea al Centro Editor de América Latina a medio siglo de su fundación.



10

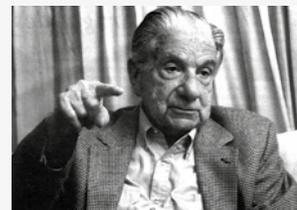
Actos ejemplares de magia

El escritor italiano Alessandro Baricco pasará por la Biblioteca Nacional para una lectura de los monólogos femeninos de su versión de *La Ilíada*.

12

Augusto Roa Bastos, fragmentos de un exilio porteño

Sobre la muestra que recuerda el nacimiento del gran escritor paraguayo.



16

Entrevista: Javier Cercas

El escritor español presentará en la BN su nueva novela, *El monarca de las sombras*, a la que considera el final de *Soldados de Salamimna*.



18

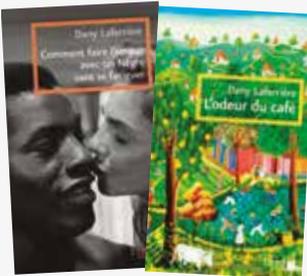
Sonidos de un tiempo lejano

Las jornadas Zoltán Kodály darán cuenta de la trayectoria del compositor húngaro a medio siglo de su muerte.

20

Danny Laferrière Nélide Piñón

El escritor haitiano y miembro de la Academia Francesa y la autora brasileña Nélide Piñón se suman a las visitas internacionales de la BN.



21

Talleres junio-julio-agosto

Propuestas para el próximo trimestre en diversos aspectos del quehacer literario.

22

Un argentino en la URSS

El archivo de Alfredo Varela permite abordar el desarrollo del Partido Comunista en Argentina.

24

Postales del salón burgués

La colección del estudio fotográfico Doris ayuda a adentrarse en la historia de la vida privada del patriciado porteño.

26

El docto asegurador

José Salas Subirat, traductor de Joyce, y sus grabaciones para vendedores de seguros.

28

Del manuscrito como arte visual

Un proyecto de David Viñas sobre Lucio V. Mansilla ambicionaba componer a modo de ensayo la novela del siglo XIX.

30

Libros de edición argentina

Novedades destacadas del bimestre y rescatados del catálogo de la BN.

32

Archivo de historieta

Chanti es un historietista mendocino cuyas obras gozan de éxito en varias provincias argentinas.

34

Efemérides

Acotencimientos destacados del bimestre.

36

Mapa de servicios

Información útil para el visitante.

38

Agenda

Las actividades de marzo y abril día por día.

Editorial

Toda biblioteca es un archivo. No solo de libros sino también de mapas, cartas, fotos e imágenes de todo tipo, música escrita y grabada, y de la voz humana a lo largo del tiempo. La Biblioteca Nacional es un archivo que convierte lo pasado en contemporáneo y pone nuestro presente a disposición de lectores por venir. Acoge no solo la obra de escritores actuales y pretéritos, sino también, ocasionalmente, a aquellos que nos visitan –para dar charlas, ser entrevistados públicamente o presentar un libro– y que en su actividad quedan registrados en nuestros archivos para que, quienes se interesan, puedan compartir estas experiencias. Muchos escritores vienen de sitios lejanos. En estos meses recibiremos al novelista español Javier Cercas, al haitiano Danny Laferrrière, a la brasileña Nélida Piñón y al italiano Alessandro Baricco, quienes hablarán de su obra y de sus inquietudes. Nuestra Biblioteca está abierta al mundo entero.

También somos arqueólogos que trabajan en la incertidumbre, esperando que el fruto de esta labor sea de interés para futuros lectores. Con tal propósito, acogeremos en nuestra institución a investigadores de la obra de Zoltan Kodaly, el gran compositor húngaro de principios del siglo XX, convocados por Ars Hungarica y la Embajada de Hungría. También montaremos una muestra para exhibir la cartografía del mayor escritor paraguayo, Augusto Roa Bastos, durante su exilio porteño, que esperamos sirva a un biógrafo futuro. La BN contiene, potencialmente, una multitud de libros aún por hacerse.

Pero también somos nosotros los herederos del trabajo de nuestros precavidos antepasados, depositado a lo largo de décadas en nuestros fondos. Así, gracias al empeño del ex director de la Biblioteca, Horacio González, quien obtuvo para la institución los archivos privados de David Viñas, los usuarios de hoy pueden conocer los entretelones secretos de su obra inacabada sobre la relación del cronista Lucio Mansilla con su tío, un tal Juan Manuel de Rosas. A lo largo de tres años de empeñosa tarea, Andrés Tronquoy, joven investigador de la BN, recompuso minuciosamente el texto soñado por Viñas a partir de once cajas de recortes, notas, listas, sucesivas versiones de capítulos fileteados con correcciones y agregados diversos.

Estas detectivescas labores se realizan simultáneamente en varias secciones de la BN. Nuestra audioteca, por ejemplo, conserva pruebas de la otra identidad de Subirat, el traductor de Joyce al castellano: grabaciones en discos de vinilo que Subirat hizo para instruir a vendedores de seguros; uno de los primeros sistemas de autoayuda en la Argentina. Qué relación existió entre el mundo de los seguros, la voz del instructor y la intrincada prosa del novelista irlandés que este tradujo, es un misterio que queda aún por descubrir. Y para la fototeca, Leopoldo Brizuela, nuestro rastreador en residencia, consiguió la donación de una serie de admirables imágenes del estudio fotográfico Doris, ilustrando el patriado porteño de la segunda mitad del siglo XX. Finalmente, nuestra sección Archivos (los archivos propiamente dichos dentro del Archivo Mayor) eligió para este número del Cuaderno de la BN destacar el fondo de Alfredo Varela, autor de *El río oscuro*. Varela fue poeta, novelista y militante comunista, y su obra fue muy popular en América Latina y en los países que se hallaban detrás de la Cortina de Hierro.

Por sobre todo, este mes rendimos homenaje a una de las más importantes, originales y valientes iniciativas editoriales de nuestra historia: el Centro Editor de América Latina, proyecto del genial editor Boris Spivacow y de un dedicado equipo de intelectuales de nuestro país. Durante los años de la dictadura militar, el CEAL brindó a los lectores argentinos pruebas de la perseverancia de la libertad intelectual, de la inteligencia y de la razón frente a la represión, la estupidez y la injusticia.

Alberto Manguel
Director de la Biblioteca Nacional

BREVES

Jornadas Arnaldo Calveyra

El jueves 22 de junio, a partir de las 19 hs., en el Auditorio Jorge Luis Borges de la Biblioteca Nacional, se llevará a cabo la última fecha de las Jornadas Arnaldo Calveyra, organizadas por la editorial Adriana Hidalgo, a dos años de la muerte del poeta entrerriano. Las actividades programadas abarcan desde la presentación del libro inédito *Diario francés*, conversaciones en torno a su escritura y su recorrido como poeta, una jornada de lectura de su obra y un breve concierto de piano celebrando su vínculo con la música. Arnaldo Calveyra fue una de las voces más importantes de la poesía argentina contemporánea. Autor de una obra singular que se sostiene sobre una lengua y un imaginario extremadamente personales, su poesía siguió un recorrido de extravío y reencuentro. Luego de la publicación de su primer libro, *Cartas para que la alegría*, en 1959, Calveyra se radicó en Francia, donde su obra comenzó a obtener un reconocimiento creciente.



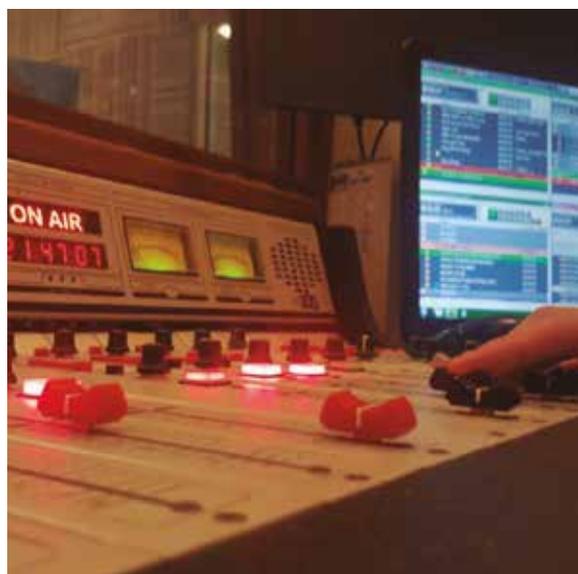
Abre convocatoria sobre políticas editoriales

La Biblioteca Nacional Mariano Moreno convoca a investigadores de todas las disciplinas a participar de las II Jornadas sobre la Historia de las Políticas Editoriales en la Argentina e Iberoamérica a realizarse los días 1º, 2 y 3 de noviembre de 2017. Estas jornadas pretenden dar continuidad a la primera edición, realizada en julio de 2015, así como también estimular la consulta de los numerosos archivos vinculados a la historia de la edición que actualmente se encuentran disponibles en la Biblioteca Nacio-

nal y en otras instituciones. Para abstracts, enviar título y resumen (hasta trescientas palabras) a la casilla: jornadaseditoriales@bn.gov.ar con fecha límite hasta el 12 de mayo de 2017. Adjuntar un breve curriculum (entre 5 y 10 renglones) en el que se consigne nombre y apellido, DNI, pertenencia institucional (si la tuviera), e-mail y teléfono de contacto. Para las ponencias, la fecha límite es el 25 de agosto de 2017. Extensión máxima: 15 páginas, Times New Roman, tamaño 12, interlineado 1,5.

La muralla y los libros cumple 15 años

La muralla y los libros, el ciclo radial de la Biblioteca Nacional, cumple 25 años al aire y para el 30 de abril prepara una emisión especial que dará cuenta de la celebración. El programa se emite todos los domingos entre las 18 y las 20 hs. por Radio Nacional Folklórica, en el 98.7 de frecuencia modulada, y está dedicado a difundir las actividades culturales de la Biblioteca y las distintas áreas que la componen. Fue declarado de interés cultural por la Honorable Cámara de Diputados de la Nación en 2015 y nominado al Martín Fierro 2014 como mejor programa cultural en radio. *La muralla...* presta atención a todas las áreas del arte y así combina coberturas de festivales literarios y de cine, presentaciones, conferencias, muestras y exposiciones, como también entrevistas y producciones especiales sobre actualidad. Integran el equipo Ana Da Costa, Osvaldo Gamba Aldama, Lucía Gómez Muñoz, Susana Szakvary y Gastón Francese.



JORGE GÓMEZ

Difundir el patrimonio documental

A diez años de la creación del Departamento de Archivos, el año pasado se realizaron las jornadas Usos del Archivo: antiguas preguntas, nuevos desafíos, que tuvieron por objeto reflexionar acerca de sus usos y fortalecer el diálogo entre quienes trabajan para preservar y difundir el patrimonio documental y quienes se nutren de él en lo cotidiano. Hasta el año 2006, cuando se comenzó a gestar el Departamento, en la Biblioteca Nacional no existía un área especial orientada a trabajar con archivos y colecciones particulares y, en consecuencia, los fondos no eran accesibles al público. Muy rápidamente, en el año 2007, el trabajo realizado cobró visibilidad y se incorporó un espacio fundamental: la sala de consultas para usuarios e investigadores. La Biblioteca ya contaba con varios fondos y otros se fueron sumando de acuerdo al desarrollo y difusión del área, como el archivo del Centro de Estudios Nacionales, donde se encuentra

el archivo presidencial de Arturo Frondizi; los archivos de redacción de la revista *Qué sucedió en siete días* y del diario *Crónica*; el archivo de la editorial Haynes; los archivos personales de Bernardo Canal Feijó y Álvaro Yunque; la colección Cartas de la dictadura; los fondos de Oscar Hermes Villordo y Abelardo Arias; Alicia Eguren y John William Cooke; y el archivo institucional histórico de la Biblioteca Nacional, cuyos registros más antiguos son del año 1829. Ana Guerra, responsable del área, señala que los archivos de redacción resultan de muchísimo interés para los investigadores; mientras que, dentro de los archivos personales, las correspondencias son los documentos más consultados. La singularidad de un archivo es que está compuesto por un conjunto de documentos y no se define por un único tipo documental, puede tener múltiples formatos y soportes reunidos por una persona, grupo o institución. "El trabajo que

se realiza sobre un archivo mantiene el vínculo y la organicidad que existe entre los diferentes documentos", dice Guerra; características fundamentales que dotan de sentido a todo archivo por encima de las unidades documentales que lo componen.

Todos los fondos figuran en el catálogo pero su accesibilidad crece a medida que se avanza con el trabajo de descripción –siempre de lo general a lo particular–; a su vez, la digitalización brinda la posibilidad de generar imágenes que, además de preservar los originales, permiten las consultas remotas. Archivos también participa activamente proporcionando material para las muestras que se realizan en la BN. Al mismo tiempo, se producen muestras itinerantes, como la de Colección Cartas de la Dictadura, que recorrió Rosario, La Plata y Bahía Blanca. El área brinda referencias y orientación a los usuarios, y se pueden enviar consultas a archivosycolecciones@bn.gov.ar.



DANIELA CARREIRA



una fábrica de cultura

El Centro Editor de América Latina fue el proyecto de promoción de la lectura de mayor envergadura que tuvo Argentina: en treinta años de trayectoria publicó 5000 libros, a razón de uno por día. Fundado por Boris Spivacow hace cincuenta años, junto a un grupo de importantes intelectuales, es objeto de una muestra antológica que la Biblioteca Nacional inaugura a partir de mayo en el Museo del libro y de la lengua.





Hace medio siglo el Centro Editor de América Latina atravesaba su primer año de vida. Para el fin de 1967 había puesto en circulación trece colecciones que abarcaban textos clásicos ilustrados; de escritores argentinos vivos y latinoamericanos contemporáneos; teoría y crítica literaria; arte, ciencia o la cultura de las diferentes regiones del país, así como dos series con las que probó la venta en quioscos: "Capítulo. La historia de la literatura argentina", fascículos semanales complementados con un libro, y "Cuentos de Polidoro", dirigida al público infantil, que resultaron un éxito inmediato. Si bien el énfasis no estaba puesto aún en la cultura popular o en los temas históricos y políticos, rasgos esenciales que el sello adquirió después, buena parte de la filosofía del Centro estaba ya esbozada en ese período inaugural. Para cuando la editorial cerró, en 1995, había publicado unos 5.000 títulos (a razón de uno por día, en promedio) reunidos en 79 colecciones que llegaban a las capas medias y bajas de todo el país —e incluso del exterior— al precio de un kilo de pan. Muchas series estaban compuestas de por lo menos 100 títulos y algunas superaron los 400. Las tiradas iniciales no bajaban de los 20 mil

ejemplares y, según consta en los listados de los materiales requisados de los depósitos durante la última dictadura, los volúmenes secuestrados eran de 15600; 21500; 29400; 30300 ejemplares por título. Por orden de un juez, 24 toneladas de material fueron quemadas en 1980 en un baldío de Sarandí. Los esfuerzos de la censura fueron en vano. El CEAL resultó el proyecto de promoción de la lectura de mayor envergadura que tuvo la Argentina desde los tiempos sarmientinos: "una fábrica de cultura", tal como propone el título de esta nueva exposición que presenta la Biblioteca Nacional. Cincuenta años atrás, todavía no existía la fotocopiadora y para cuando el sello dejó de publicar no se había generalizado aún el uso de la computadora. Cada uno de los componentes gráficos de un libro o fascículo se hacía a mano, dibujándolo, pintándolo o recortando y pegando elementos. La diagramación y el diseño eran artesanales, al igual que muchos de los procesos de composición e impresión. El ritmo de trabajo era vertiginoso y la tecnología estaba exigida hasta el límite de sus posibilidades, por cierto mucho menores de lo que permite ahora la computadora.

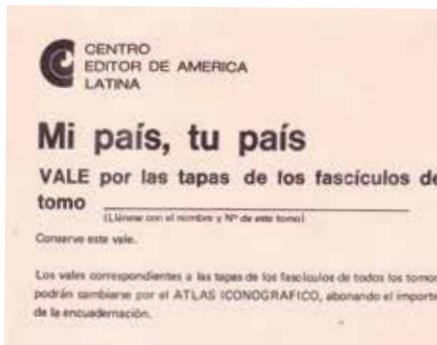
La llegada de una obra a las librerías y quioscos implicaba la creación de una colección y la elaboración y discusión de sus contenidos, el encargo de los trabajos, la investigación y/o escritura de cada título, la recepción del original y su lectura, el diseño, la corrección, la composición en un taller de linotipia, la impresión, la encuadernación. Replicando ese esqueleto de trabajo a la vez productivo y creativo se organizó la muestra que se exhibirá en el Museo del libro y de la lengua, entre mayo y julio. La propuesta es un intento de dilucidar cómo se gestó cotidianamente esta longeva fábrica de cultura.

Un kilo de libros

El CEAL estaba impulsado por una tríada memorable: su creador, Boris Spivacow, que fue la voz editorial; el gran conocedor de literatura Horacio Achával, que le aportó letra; el diseñador y jefe de arte Oscar Díaz, que dio cara y cuerpo al proyecto. Pero no hubiera llegado a ser lo que fue sin un equipo de trabajadores curiosos y bien dispuestos (entre otras cosas a aceptar sueldos "sin fines de lucro", como decían), por colaboradores que a veces percibían derechos de autor y muchas, no; por amigos, colegas editores y

Al pie de esta página y en la siguiente, el recorrido que siguen los libros del CEAL, secuestrados durante la última dictadura, y que fueron víctimas de una quema en un baldío de Sarandí hacia 1980.





proveedores que salvaban al sello de las endémicas crisis económicas, de las que el Centro salía a flote con nuevas colecciones en galera.

El funcionamiento era más parecido al de una redacción periodística que al de un sello editorial convencional: un espacio físico compartido donde se cruzaban los directores de las colecciones y su equipo de trabajo, los colaboradores externos a los que se les encargaba la preparación de uno o más títulos, el departamento técnico, el de producción, el de arte, el de publicidad y promoción, el área de archivo, documentación y fotografía, el de venta y expedición, la administración, la secretaría y la oficina de Boris. Fijas, deben haber sido por lo menos cincuenta personas en los momentos de mayor esplendor.

En general, todos hacían un poco de todo, bajo la estricta injerencia de Spivacow a quien no se le pasaba ni el más mínimo detalle.

El gerente se pasaba el día haciendo cuentas en sus libretitas; aprovechaba el papel milimétricamente y reutilizaba películas, fotos y contenidos. Si las colecciones eran exitosas se alargaban; se fusionaban o se las reagrupaba para mantener a la clientela cautiva; se reeditaban apenas remozadas. Era habitual que, terminada una serie de fascículos, se mandaran los ejemplares sobrantes a sacar los ganchitos y las tapas para vender la colección encuadernada en tomos. O se hacían ediciones de distintas presentaciones: en tapa blanda, en tapa dura, entelados para la venta a crédito a domicilio. La preocupación por la venta era una variable explicitada en el quehacer de la editorial. No se la disimulaba tras argumentos engañosos. Spivacow no rehuía del mercado pero tampoco compraba espejitos



Publicidad en medios de las colecciones del Centro Editor. Para 1995 había publicado 79 colecciones de temática variada, que no incluía solo la literatura.



de colores. Tenía sus propias leyes de la oferta y la demanda.

El Centro publicaba para vender y vendía para comer y, a la vez, producía libros porque los consideraban una necesidad alimentaria básica. "Un libro al precio de un kilo de pan" no era solo una expresión poética sino un criterio pragmático, profundamente revolucionario aun hoy, que el kilo de pan cuesta 50 pesos y se necesitan por lo menos siete kilos para comprar una novedad editorial.

Un gran lector

Según Boris, la editorial era rentable si permitía seguir lanzando libros a los que la gente debía tener acceso, por eso las ganancias de las colecciones de gran venta se utilizaban para solventar otras que devenían en fracasos comerciales. Pensaban en el público; lo salían a buscar a la calle, en las ferias de libros de distintas partes del país; con puestos en los hospitales, con campañas en las escuelas; lo convocaban a través de los llamados entonces medios de comunicación de masas. Los materiales se promocionaban en micros radiales, en la televisión, con publicidad en la vía pública. Y si el público no existía, lo inventaban.

Spivacow era parte de una generación que tomaba hasta los mínimos



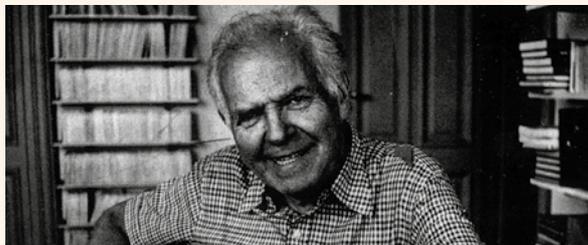
EDICIONES BN

Más libros para más: colecciones del Centro Editor de América Latina releva una a una las colecciones que el Centro Editor de América Latina publicó durante toda su trayectoria. El proyecto no solo pretende dar cuenta de un emprendimiento colosal sino también repensar las actuales condiciones de producción del libro. Incluye un dossier con fotos y documentos, junto con los testimonios de Jorge Lafforgue, Beatriz Sarlo, Aníbal Ford y Carlos Altamirano, entre otros.



CADENA SOLIDARIA

La muestra en torno del Centro Editor de América Latina, *Una fábrica de cultura* retoma un proyecto iniciado por la Biblioteca Nacional Mariano Moreno en 2006 cuando bautizó a una de las dos plazas que ladean su edificio con el nombre de José Boris Spivacow. Ese gesto precipitó una cadena de voluntades, solidaridades y afectos, andamiaje imprescindible para el proyecto institucional que se llevó a cabo a partir de ese momento, bajo la gestión del entonces director Horacio González: la recuperación de documentación, bibliografía y testimonios de las experiencias pioneras de Eudeba y del Centro Editor. La tarea, que se inició con una muestra el día del bautismo de la plaza, se extendió por seis años e incluyó dos exposiciones (*Mirala hasta que te guste. Homenaje a Oscar, el Negro, Díaz y Tinta*



Boris Spivacow, fundador del Centro Editor de América Latina. La Biblioteca Nacional bautizó con su nombre dos de las plazas que rodean su edificio.

sobre papel. Grabados y dibujos originales de libros de Eudeba y del Centro Editor de América Latina), un acto en honor a Aníbal Ford y la edición de dos relevamientos comentados de los catálogos de ambas editoriales. Gracias a la generosidad de los donantes, la Biblioteca incorporó a su patrimonio unos 6000 ejemplares de libros y fascículos, actualmente inventariados, catalogados y puestos a disposición de los lectores. Fueron tomadas más de sesenta entrevistas y se reunieron fotos, cartas, artículos periodísticos, afiches, posters, expedientes judiciales, catálogos y hasta chapas de impresión. Estos materiales –junto a varios que se sumaron para esta oportunidad– sirvieron de base para esta nueva muestra a medio siglo del primer año de vida del Centro.



Dirección y Administración: SALTA 38 - Piso 3º y 5º - Tel. 37-6824 - Código Postal 1074 - BUENOS AIRES - ARGENTINA

gestos cotidianos con vocación iluminista, con la convicción de que el saber tenía la forma de una enciclopedia, que era abarcativo, diverso en sus temáticas y con cruces. Y que esa totalidad podía ser organizada en un libro, en una serie, en una enciclopedia o en varias.

Muchos de los asuntos desarrollados en los libros y fascículos no habían sido profundizados hasta el momento: la historia vista desde la vida cotidiana; la geografía pensada en su contexto social cultural y político; la teoría y crítica sobre temas por entonces considerados marginales como el humor, la historieta, el folletín; géneros como el policial, la ciencia ficción y el terror que no tenían cabida en las colecciones tradicionales de literatura; la difusión de la fotografía y de las artes plásticas fuera de los ámbitos recoletos a las que estaban ceñidas.

Lejos, en general, de los abordajes académicos, los directores de las colecciones aspiraban a lograr el tono llano de la divulgación, el en-

foque pedagógico, en el mejor sentido del término.

Más libros para más

Si bien muchas de las estrategias encaradas por el Centro Editor de América Latina estaban dirigidas a la supervivencia cotidiana, repensadas a la distancia dejaron marcas culturales que trascendieron esos esfuerzos coyunturales.

Prácticas como el reaprovechamiento de los materiales reagrupados en tomos le dieron perdurabilidad a la vida frágil y efímera de los fascículos; la necesidad de aprovechar los pliegos de papel hasta el último milímetro impulsó la invención de nuevos formatos; la dificultad de conseguir los derechos de autor de ciertas obras hizo que se pusieran en circulación otras, olvidadas o no reconocidas, que el CEAL acercó por primera vez al público.

Es cierto que en mucho de lo publicado el papel era de baja calidad, los volúmenes se deshojaban y la letra era extremadamente pequeña. Pero todo era admisible, a ojos de

Spivacow, si eso facilitaba que el libro llegara al lector. Entender las reglas del sistema pero, a la vez, trampearlo, era parte de un posicionamiento cultural e ideológico. La obra ciclópea del Centro Editor conlleva una dimensión cuantitativa no solo por la envergadura numérica de lo publicado sino porque su producción no estuvo ajena a la industria cultural que comenzaba a crecer en los años sesenta y resultó una aplanadora en la década del noventa. Hace cincuenta años, el Centro se presentó en sociedad con el eslogan "Más libros para más" y en cuatro palabras desarticuló la siempre reeditada antinomia cultural entre cantidad y calidad, la (falsa) oposición entre saber o divulgación, especificidad o masividad. Más que sus libros que aún se siguen leyendo, más que sus fascículos que todavía se siguen consultando, lo que el sello dejó como herencia a la industria cultural es la urgencia ineludible de repensarse fuera de estos pares antagónicos.

Judith Gociol

Una fábrica de cultura
Museo del libro y de la lengua

Inauguración: 28 de mayo.
Martes a domingo de 14 a 19 hs.



Actos ejemplares de magia

El italiano Alessandro Baricco asistirá a la BN para una lectura de los monólogos femeninos de su versión de *La Ilíada*. En su literatura prima una mirada sensible sobre el mundo, donde el asombro nunca es un truco sino un manejo sutil de las estructuras y los procedimientos formales. Aquí, la escritora Betina González traza un perfil del autor de *Seda*, del que destaca “su imaginación pura”.

En un artículo de 1932, Borges plantea que la novela funciona como la magia. Más allá de las leyes que rigen lo real, dice, el novelista debe ser capaz de leer conexiones de otro orden, que sugieren otro tipo de causalidad, “más frenética y precisa” que nuestra pobre lógica cotidiana y, por ello, también más lúcida y armoniosa. Las novelas de Alessandro Baricco son, en ese sentido, actos de encantamiento. Lejos del localismo y el psicologismo que marcaron por más de un siglo a la novela, sus textos siempre vuelven sobre su propia condición de

artificio. No importa si ocurren en Nueva York, en Londres, en Italia o a bordo de un transatlántico, el sentido siempre hay que buscarlo en lo que Paul Ricœur llama “inteligencia narrativa”, verdadera proeza de un autor que todo lo juega a la imaginación más pura.

La más popular de sus novelas, *Seda* (1996), cuenta la historia de un europeo traficante de gusanos de seda en el Japón del siglo XIX que se enamora de la concubina de un hombre poderoso. Esta historia de amor, *best-seller* internacional, se resuelve en un ejercicio ejemplar de

magia que es una de las marcas de estilo de Baricco: el asombro nunca consiste en un truco sino en un manejo sutil, como quería Borges, de las estructuras y los procedimientos de la forma. Al propio Baricco le sorprendió el éxito de este libro, que había acercado a su editor casi disculpándose por su sencillez y brevedad. En 2010, en una entrevista con *Página/12*, contó que le costó años aceptar la fama que le trajo y que, igual que J. D. Salinger —uno de sus escritores favoritos, junto a Borges y Osvaldo Soriano— pensó en retirarse de la vida pública o, por



Alessandro Baricco escribió *Homero, Ilíada* con la intención de ofrecer una lectura pública de la epopeya griega. Para ello, estructuró la obra en una serie de monólogos que fue estrenada durante 2004 en Roma y Turín. Desde ese momento, la pieza se ha representado en varias partes del mundo. El viernes 5 de mayo, a las 18, Baricco presentará en la BN una lectura de los monólogos femeninos de esa empresa, que serán interpretados por Leonor Manso, Muriel Santa Ana, Ingrid Pelicori y Marta Lubos, con música en vivo de Joaquín Segade.



lo menos, en transformarse en una especie de Bartleby, el escribiente. “El éxito es como un rumor y si se hace muy fuerte, no te deja escuchar más tu propia voz. Eso me angustia”, contó hace poco en el Hay Festival en Colombia. El deseo de reclusión, sin embargo, no le impidió fundar una escuela de escritura que lleva el nombre del protagonista de *El guardián en el centeno*. Scuola Holden funciona en una vieja fábrica de bombas en Turín. Allí se forman narradores que contarán sus historias en libros, en cines, en videojuegos, y en cuanto nuevo medio encuentren en el futuro. Porque el foco está en recordar la vieja necesidad humana de juntarse a compartir la experiencia alrededor de una hoguera, la escuela prescinde del academicismo, las jerarquías, las convenciones. Quizá fue el éxito de *Seda* el que le dio la idea para *Mr. Gwyn* (2011), una novela sobre un escritor británico abrumado por la fama que decide dejar de escribir. Antes de retirarse, Gwyn publica una serie de irónicas resoluciones, como la de no permi-

tir “que le hicieran fotografías con la mano en la barbilla” y la de dejar de “esforzarse por ser cordial con colegas que en realidad lo despreciaban”. Pero para Gwyn el mundo es tan magnífico que necesita ser capturado; entonces, se transforma en copista. En realidad, lo que “copia” son personas, a las que retrata pero en forma de narrativas. Hacia la mitad de la novela, la estructura hace su magia y nos encontramos con un giro casi fantástico que postula a la literatura como una de las formas más bellas de comprensión de la otredad. Leer a Baricco es también disfrutar de las referencias y micro relatos que deja en los rincones (y que de vez en cuando, como en *Tres veces al amanecer*, son pretextos para sus próximos libros). Por *Mr. Gwyn* desfilan dos hermanas que pasan la vida fracasando en la empresa de no volver a verse, una misteriosa italiana que colecciona reliquias de santos, y hasta una alusión a Raymond Carver en una conversación que ocurre en una lavandería. Carver, por cierto,

y la tortuosa edición de sus textos que hizo el editor Gordon Lish, son el objeto de un artículo brillante de Baricco en el que sostiene que las versiones originales de los cuentos del escritor norteamericano arrojan una idea mucho más inquietante –casi de inevitable simpatía– por el mal y quienes lo ejercen. La literatura dentro de la literatura es, sin duda, uno de los temas de este autor italiano. Pero antes que los juegos metadiscursivos, prima su mirada sensible sobre el mundo. Tal como reflexiona Rebecca, la chica enamorada de Mr. Gwyn, hacia el final del relato: “Nos quedamos parados en la idea de ser un personaje empeñado en quién sabe qué aventura, aunque sea sencillísima, pero lo que tendríamos que entender es que nosotros somos toda la historia, no solo ese personaje. Somos el bosque por donde camina, el malo que lo incordia, el barullo que hay alrededor, toda la gente que pasa, el color de las cosas, los ruidos”.

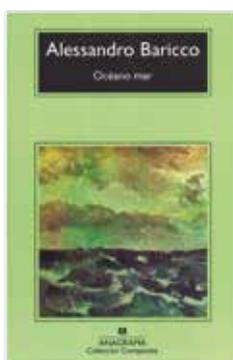
Betina González

BIBLIOGRAFÍA FUNDAMENTAL



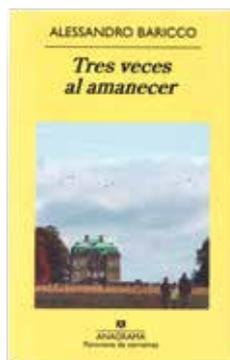
Seda

Hervé Joncour, un comerciante francés, viaja a Japón para adquirir gusanos de seda y surtir el negocio textil de su ciudad.



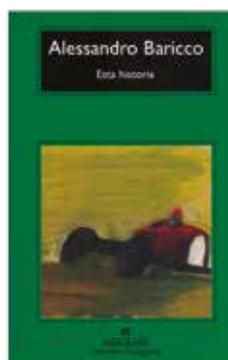
Océano mar

Una fragata de la Marina Francesa naufraga y ciento cuarenta y siete hombres intentan salvarse a bordo de una balsa.



Tres veces al amanecer

Secuela de *Mr. Gwyn*, aunque independiente. Tres relatos sobre el encuentro de un hombre y una mujer en el vestíbulo de un hotel.



Esta historia

Ultimo Parri es un solitario en busca de sí mismo que intenta construir una pista de carreras perfecta para ordenar el caos del mundo.



La Esposa joven

La más reciente novela de Baricco. Una muchacha regresa a Italia desde Argentina para casarse con su prometido.

Alessandro Baricco presenta **Homero, Iliada**
Viernes 5 de mayo a las 18 hs. | Auditorio Jorge Luis Borges

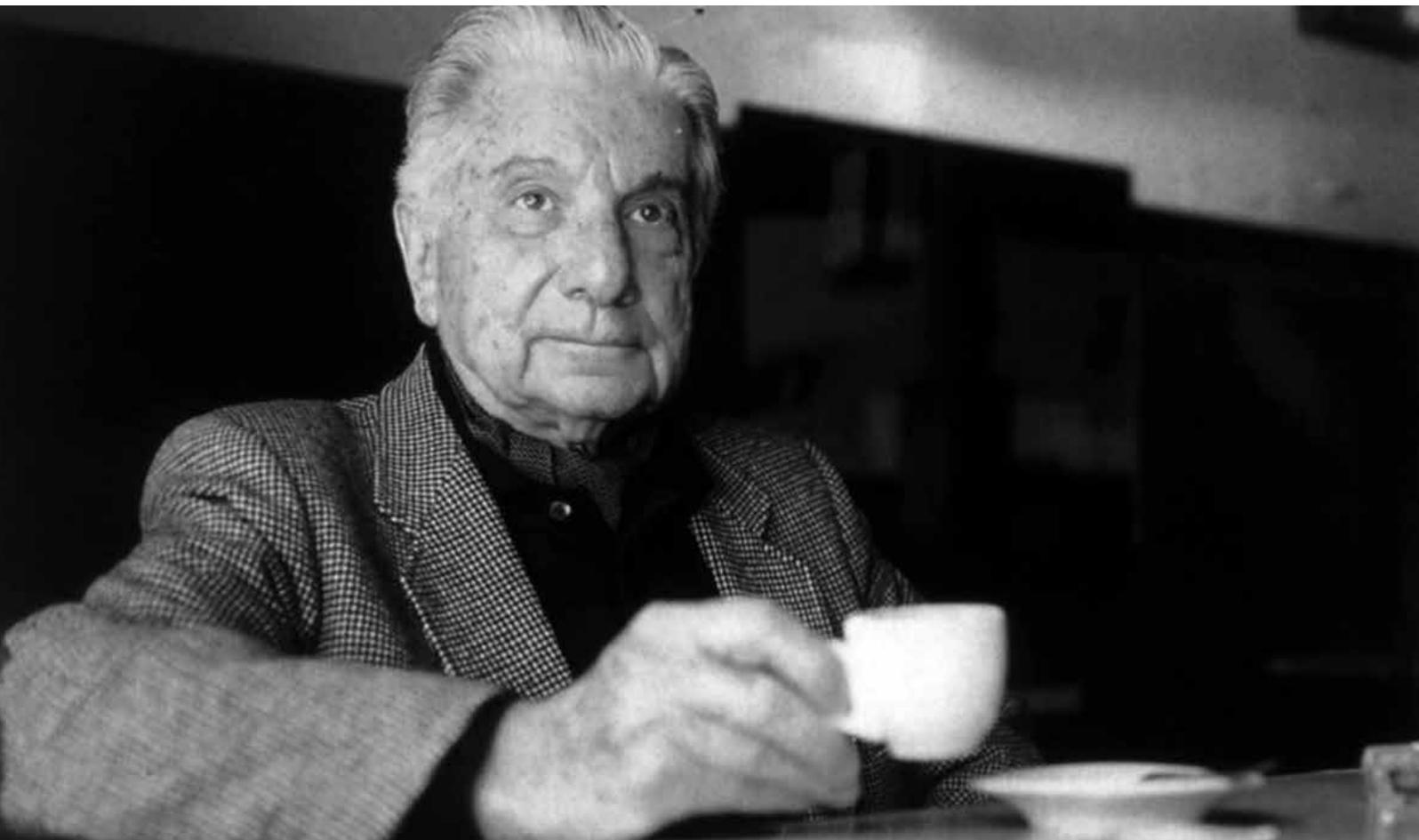
Augusto Roa Bastos, fragmentos de un exilio porteño

Para recordar el centenario del nacimiento del escritor paraguayo, que vivió durante tres décadas en Argentina, la Biblioteca prepara una serie de actividades que incluirá una muestra en la Sala María Elena Walsh y otra, en la Plaza del Lector, con afiches de las películas que guionó. Ganador del Premio Cervantes en 1989, su nombre se cuenta entre los fundamentales de la literatura hispanoamericana.

Escribió una trilogía de novelas – *Hijo del hombre*, *Yo, el Supremo* y *El fiscal*– que dio cuenta de los estragos del poder en su país, Paraguay, al que reivindicaba como una nación bilingüe. Vivió casi toda su vida en el exilio, entre Buenos Aires y Europa, y en 1989 ganó el premio Cervantes. Augusto Roa Bastos no fue solo un referente de la literatura de su país; es también un indiscutido de las letras de Iberoamérica. Nació el 13 de junio de 1917 y para recordar los 100 años de esa fecha, la Biblioteca Nacional diseñó una serie

de actividades que celebran su vida y su obra. *Fragmentos de un exilio porteño* se inaugura el martes 13 de junio a las 18 en la sala María Elena Walsh, y se extenderá hasta el 24 de junio. Además, en la Plaza del Lector, desde el 6 de mayo, en la muestra *El supremo guionista*, se exhibirán los afiches de las películas de las que Roa Bastos escribió el guion o que están basadas en su obra. Y se podrá ver un ciclo de cine los sábados 13, 20 y 27 de mayo a las 17 hs. en el Auditorio David Viñas en el que se exhibirán películas como *El trueno*

entre las hojas, *La sangre y la semilla*, ambas guionadas por Roa. También se podrá ver el documental *El portón de los sueños*, de Hugo Gamarra, que acompaña el retorno de Roa Bastos a su pueblo natal, en el que el propio escritor es protagonista. El viernes 30 de junio a las 19 habrá una mesa homenaje para la que están confirmados el crítico literario Mateo Niro y Carla Benisz, licenciada en Letras de la Universidad de Buenos Aires y becaria doctoral del Conicet con el proyecto *El campo intelectual del post-stronismo: las polémicas entre*





Partituras de canciones sobre textos de Augusto Roa Bastos o traducciones suyas de canciones populares en guaraní. Parte del acervo de la Audioteca Gustavo "Cuchi" Leguizamón.

Augusto Roa Bastos y la intelectualidad liberal.

El escritor nació en Iturbe, un pueblo del interior paraguayo, hijo de un hombre conservador, gerente de una refinería de caña de azúcar. Allí, en la región de Guairá, Roa Bastos tuvo los primeros contactos con la cultura y el habla guaraníes, que tanto definirían su obra. En 1932, durante la Guerra del Chaco, fue enfermero, un episodio que muchos años después narró en *Hijo de hombre*, una novela que es también un retrato bélico. Sus primeros textos fueron para teatro (*La residente* y *El niño del rocío*), mientras trabajaba como empleado administrativo en un banco y también como periodista en el diario *El País*, de Asunción. Como cronista hizo sus primeros viajes a Europa, especialmente a Gran Bretaña. En ese país, durante 1945 pasó un año invitado por el British Council y fue corresponsal de guerra:

entre otros entrevistó al general Charles de Gaulle. Otra de las marcas fuertes de su vida como periodista quizás haya sido cubrir en Alemania el juicio de Núremberg, que juzgó a más de veinte jerarcas nazis.

Roa Bastos fue sobre todo novelista y guionista, aunque publicó dos libros de poesía y participó del grupo Vy'a Raity, que en guaraní significa "el nido de la alegría". Junto a otros escritores paraguayos y argentinos se

propuso como una renovación estética de la poesía en el Paraguay de los primeros años de la década del 40. En 1942 publicó el libro de poemas *El ruiseñor de la aurora*, un género que solo volvió a retomar durante su exilio en Buenos Aires en los 60, cuando publicó *El naranjal ardiente*.

asumió en la práctica esa representación. Estaba ocupado en la política, también en la difusión de las marcadas diferencias sociales y culturales de las sociedades latinoamericanas, una tarea que ya había realizado en radios francesas apoyado por André Malraux. Cada vez

más crítico del Partido Colorado, y a raíz de un intento de revuelta fracasada, debió dejar Asunción junto a otros intelectuales de su país, amenazados por la represión estatal.

En Buenos Aires hizo de todo para sobrevivir. No solo sobrevivió: fue docente, corrector de pruebas, periodista y traductor. También realizó adaptaciones para letras de canciones, teatro y televisión y fue guionista de películas. Volvió a trabajar en un banco, en una compañía de seguros y hasta como camarero en un hotel. En Buenos Aires publicó la mayor parte de su obra: en 1953 apareció *El trueno*



Pieza promocional de *El trueno entre las hojas*, tercera película de Armando Bó, primer protagonista de Isabel Sarli, en el rol de "La Flavia". El filme cosechó un pequeño escándalo por el desnudo frontal de la actriz.

El exilio

1947. Ese año Roa Bastos comenzó un largo exilio, durante el que vivió en varios países. La historia había comenzado con su designación, durante el gobierno del presidente Higinio Morinigo, del Partido Colorado, como agregado cultural en la embajada del Paraguay en Buenos Aires. Roa Bastos, ocupado en su trabajo como escritor, crítico literario, docente y conferencista, nunca

entre las hojas, un libro de relatos. En uno de esos cuentos, "La hija del ministro", se basó el cineasta Armando Bó para su película *El trueno entre las hojas*, en la que dirigió a la actriz Isabel Sarli, entonces Miss Argentina, en su primer protagonismo. El guion es de Roa Bastos y, además de contener uno de los desnudos más famosos del cine nacional –Sarli desnuda bañándose en un río–, la película, que cuenta la historia de



una huelga en un aserradero en Paraguay, fue una de las más vistas de la época. Más allá del escándalo que supuso un desnudo total y frontal (la crítica no fue demasiado generosa con la película de Bó), Roa Bastos buscó guionar una tragedia focalizada en la explotación. De sus años en Buenos Aires, donde vivió alternando con largos viajes por Europa hasta 1976, cuando debió volver a exiliarse en Francia, Roa Bastos decía que “no solo no lo había sumido en la nostalgia”

sino que le había permitido entender cómo era estar en permanente movimiento y los beneficios de ese andar. Le gustaba especialmente el barrio de Núñez para tomar sol y jugar a la paleta con su pareja, Amelia Nassi. De Buenos Aires pensaba que no era solamente una ciudad hermosa, también la veía mágica, un lugar en el que se mezclaban la realidad y la magia. Con la novela *Hijo de hombre*, publicada en 1959, ganó el Premio Internacional de Novela de la editorial

Losada, que además marcó el inicio del reconocimiento de Roa Bastos como un indispensable de la literatura hispanoamericana. *Hijo de hombre* fue también Premio Municipal de Buenos Aires y Faja de Honor de la SADE. Es un retrato que rescata la lengua de las poblaciones rurales paraguayas y una denuncia de las brutales condiciones de explotación de los trabajadores de los yerbatales de su país. En 1961 se estrenó la versión cinematográfica, *La sed*. Roa Bastos escribió el guion de la película, dirigida por Lucas Demare y protagonizada por Francisco Rabal, Olga Zubarry y Carlos Estrada. También escribió los guiones de *Shunko* (sobre la novela homónima de Jorge W. Ábalos) y *Alias Gardelito* (basada en un relato de Bernardo Kordon), dirigidas por Lautaro Murúa. Ese año, la Sociedad de Escritores Argentinos lo designó director de su revista, *Taller literario*.

La cordobesa Amelia Nassi fue la compañera de Roa Bastos durante buena parte del exilio. El periodista Antonio Pecci, del diario paraguayo *Última hora*, le hizo una extensa entrevista en la que ella contó en profundidad cómo fue ese tiempo en Buenos Aires, desde mediados de los años sesenta hasta 1976, cuando la dictadura de Videla los expulsó del país. “Cuando nos conocimos, Augusto estaba dedicado con exclusividad a los guiones cinematográficos que sustentaban el día a día. De pronto apareció *Contravida* y me planteó mudarnos a Mar del Plata para aislarse de todo y dedicarse solamente a la novela. El por qué abandonó *Contravida* quedará en el misterio”, contó en ese reportaje. En Buenos Aires, donde Roa Bastos conoció a Jorge Luis Borges y a Ernesto Sabato y hasta llegaron a tener algún proyecto en común, vivieron cerca del Parque Centenario, en un departamento de la calle Panamá al 900, entre Corrientes y Sarmiento, en el que Roa Bastos escribió —una tarea que le llevó seis años— la novela *Yo, el Supremo*.

El mexicano Carlos Fuentes la calificó como una obra maestra, “una *summa* que absorbe toda la obra anterior de su autor”.

Según el relato de Nassi, los primeros años en Buenos Aires fueron difíciles, especialmente en lo económico. Roa Bastos tenía varias ocupaciones; ella daba clases y dirigía la colección infantil De la Florcita, de Ediciones De la Flor, en la que publicó el primer cuento infantil de Roa Bastos, *El pollito de fuego*, que también cumple cuarenta años de su edición. “Luego nos ayudó mucho la beca Guggenheim y Augusto pudo desarrollar su labor sin apremios económicos y enfrascarse completamente en la escritura de la obra”, contó Nassi. “La insistencia de los amigos hizo que culminara en 1973 las últimas correcciones y lo entregara a la editorial Siglo XXI”.

La rutina

La ex pareja del escritor contó que los últimos tiempos de escritura de

Yo, el Supremo fueron una pesadilla. “Se despertaba temprano, como a las 6, tomaba su primer desayuno, té con galletitas, y se ponía a escribir hasta las 8. Yo me levantaba y desayunábamos juntos. Era como un descanso para él. Luego seguía escribiendo hasta la hora del almuerzo. Y después hacía una siesta. Al levantarse tomaba un té (le encantaba el té Lipton que sus amigos le traían de Asunción), comenzaba a corregir lo que había escrito en el día y me pedía que se lo pasara a máquina. Así, de lunes a viernes. Los sábados iba a visitar a Augustito, el hijo que había tenido con Lita Duarte”. Durante la semana solían ir a presentaciones de libros, donde se encontraban con amigos, editores y escritores argentinos, como Daniel Divinsky, Héctor Schmucler, director de la revista *Los Libros* (en la que Roa era colaborador), y Tomás Eloy Martínez. Schmucler fue uno de sus amigos más

insistentes, uno de los que más le reclamaba que le pusiera, por fin, el punto final a la novela.

Aunque para la pareja eso no era lo más importante en sus vidas. “Lo terrible era no saber cuándo un grupo militar o parapolicial iba a tocar el timbre de tu casa”, recordó la ex mujer. La intervención de Jean Andreu logró que la Universidad de Poitiers le ofreciera a Roa Bastos un puesto de profesor en 1974. El adelanto que le había dado la editorial Siglo XXI les permitió sacar el pasaje en barco y enviar baúles con libros a Francia. Pocos días antes de la partida, Roa Bastos sufrió un infarto. El fin de la etapa del exilio en Buenos Aires se retrasó más de un mes: habían perdido hasta el dinero del pasaje.

Aunque el dictador Alfredo Stroessner había sido derrocado en 1989, Roa Bastos solo volvió a Paraguay en 1996, donde murió a los 87 años, en abril de 2005.



Augusto Roa Bastos en agosto de 1967 con Gabriel García Márquez, Mercedes Barcha, Leopoldo Marechal, Elbia Rosbaco. Foto: González Cociña.

Fragmentos de un exilio porteño
Sala María Elena Walsh, desde el 13 de junio.

El supremo guionista
Plaza del Lector Rayuela, desde el 6 de mayo.

“Pinta tu familia y pintarás todas las familias”

El escritor español pasará por la BN para presentar su novela reciente, *El monarca de las sombras*, a la que considera como el verdadero final de su obra más exitosa, *Soldados de Salamina*. En esta charla discurre sobre el legado de la guerra civil en la sociedad de su país, reflexiona sobre la memoria histórica, explica su método de trabajo y sostiene que el heroísmo “es el primer tema de la literatura”.

Escritor y catedrático, el español Javier Cercas es muy conocido por su novela *Soldados de Salamina*, que indaga en un episodio de la guerra civil española. Su interés por profundizar en las formas en que el pasado se proyecta en el presente, en los sentidos de la historia, en los actos de heroísmo y rebeldía ha sido una constante que enlaza esa novela con otros libros suyos. Cercas estará el 2 de mayo en la Biblioteca, donde presentará *El monarca de las sombras*, novela que vuelve sobre el tema de la guerra civil y que él considera como el final de *Soldados de Salamina*.

Tanto en *Soldados...* como en *El monarca...* vuelve al pasado de la guerra civil española. ¿Cree que esa etapa todavía representa una herida abierta para los españoles?

Al menos no está bien cerrada. Es evidente que en España no hemos hecho todo lo posible por cerrarla; piense que ahora mismo, ochenta y un años después de iniciada la guerra, ni siquiera tenemos un mínimo acuerdo sobre nuestro pasado común; piense que ahora mismo la derecha española —histórica heredera del franquismo— ni siquiera ha condenado de manera clara y taxativa el golpe de Estado que desencadenó la guerra; piense que ni siquiera admite que fue un golpe de Estado.

En relación con el éxito de *Soldados...*, usted cita a Richard Rorty, quien sostuvo que el éxito de una

obra depende de la coincidencia entre las obsesiones personales del artista y las necesidades de la sociedad. ¿En qué medida cree que se dio esa coincidencia?

No lo sé, pero creo que sí se dio. Y así se explica en parte, creo yo, que una novela escrita por un escritor a quien nadie conocía se convirtiera en España en un tremendo éxito de ventas. Fue un fenómeno que trascendió lo literario. Y sí, el libro era una apasionada reivindicación del pasado republicano español hecha por un nieto de

la guerra que lo descubre de repente y casi sin quererlo y que queda deslumbrado por él. Creo que ese descubrimiento y esa reivindicación también se produjeron en España a partir del momento en que se publicó la novela, y que la novela conectó con eso y contribuyó a desencadenarlo.

En ambas novelas escribe sobre un personaje del bando falangista. Esto parece no haberle resultado fácil. Incluso, encarar el tema del franquismo dentro de su familia parece plantearle un desafío.



ASÍ COMIENZA

Se llamaba Manuel Mena y murió a los diecinueve años en la batalla del Ebro. Fue el 21 de septiembre de 1938, hacia el final de la guerra civil, en un pueblo catalán llamado Bot. Era un franquista entusiasta, o por lo menos un entusiasta falangista, o por lo menos lo fue al principio de la guerra: en esa época se alistó en la 3a. Bandera de Falange de Cáceres, y al año siguiente, recién obtenido el grado de alférez provisional, lo destinaron al Primer Tabor de Tiradores de Ifni, una unidad de choque perteneciente al cuerpo de Regulares. Doce meses más tarde murió en combate, y durante años fue el héroe oficial de mi familia. [...]

El monarca de las sombras
Javier Cercas (Random House, 2017)



Ni *Soldados...* ni *El monarca...* hablan exactamente de la guerra civil, sino de la herencia de la guerra civil o de la guerra a secas, una herencia que no solo compartimos todos los españoles, sino todos los seres humanos. No es fácil asumir esa herencia, pero es indispensable, porque de todos modos cargas con ella; y si sabes en qué consiste, puedes manejarla, pero si no lo sabes puede ser una traba, una fuente de angustia y de conflicto permanente. Yo he querido afrontar ese pasado para asumirlo y entenderlo. Entender no es justificar, sino lo contrario: darte las armas para no repetir errores.

El tema del heroísmo parece ser una de sus obsesiones. ¿Cree que esa obsesión es la que vuelve universal a su novela?

No solo esa, si yo he hecho bien mi trabajo. La literatura es lo que convierte lo particular en universal, lo que me pasa a mí y a los míos en lo que nos pasa a todos. "Pinta

tu aldea y pintarás el mundo", dijo Tolstoi. "Pinta tu familia y pintarás todas las familias", añadiría yo. Eso es lo que he tenido el atrevimiento de intentar en *El monarca...*: convertir a mi familia y mi aldea en una familia y una aldea universales. Es lo que intentamos todos los escritores, creo. En cuanto a lo del heroísmo, muchos de mis libros hablan de uno u otro modo de qué demonios es un héroe. Si lo piensa bien, ese es quizás el primer tema de la literatura y no me extrañaría que fuera el último.

En *Soldados...*, el escritor Roberto Bolaño es un personaje clave. Él le insiste con que escriba la novela, le aporta el dato que lo ayuda a dar con el soldado republicano. ¿Cómo era su relación con Bolaño?

He intentado contar algo de mi verdadera relación con él en un texto que aparece en un libro titulado *Formas de ocultarse*, recién publicado en Chile. El Bolaño de *Soldados...*, en cambio, es un personaje ficticio, lo que no quie-

re decir que no haya en él cosas del Bolaño real. De todos modos, creo que en mis novelas es frecuente ese tipo de personaje, como el Bolaño de *Soldados...*, que hace casi de mentor o sparring del narrador, quien suele llamarse Javier Cercas y ser el Dante un poco perdido, a menudo ridículo y sin demasiadas luces de ese Virgilio que le guía en su investigación.

Sus novelas narran más de una historia, una literaria y otra meta-literaria: la historia que ha logrado investigar y la historia de la investigación misma. ¿Por qué prefiere esta modalidad?

Quizá porque el proceso de hacerse la novela es, para mí, tan importante como la propia novela y por eso lo incluyo en ella. Italo Calvino dice en alguna parte que, en ciertas novelas, el hecho de incluir ese *making off* es una obligación moral. Quizá tenga razón.

Alejandra Rodríguez Ballester

Javier Cercas

Martes 2 de mayo a las 19 hs. | Auditorio Jorge Luis Borges

Sonidos de un tiempo lejano

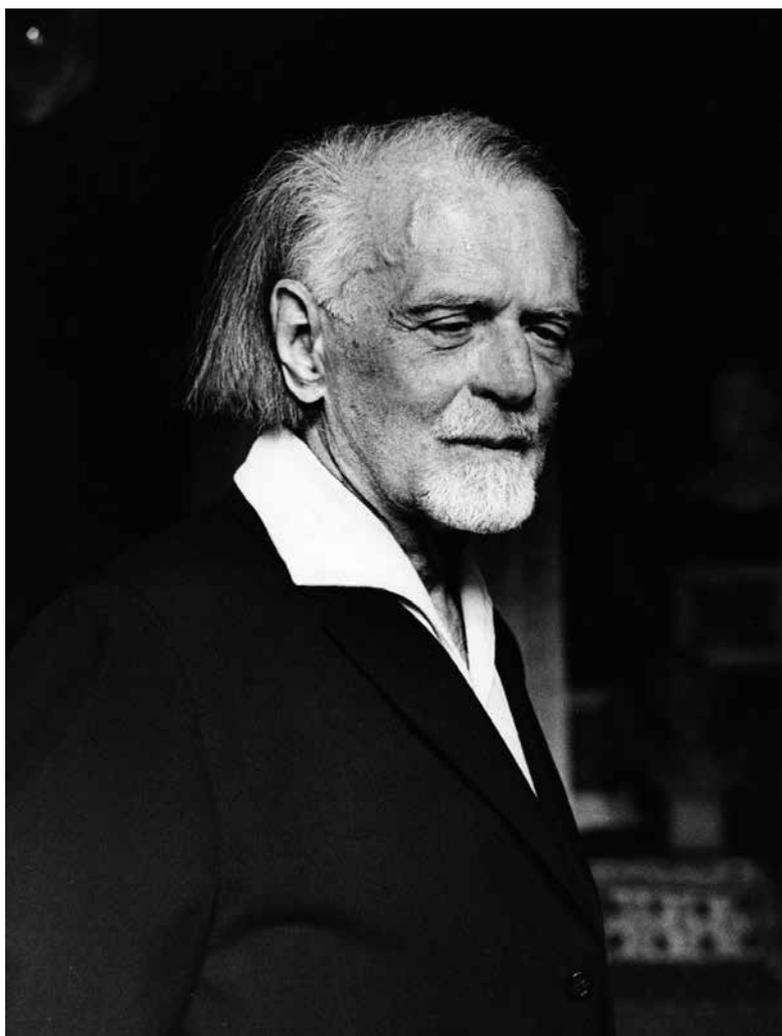
El auditorio Jorge Luis Borges de la Biblioteca Nacional será sede en junio de las Jornadas Zoltán Kodály, homenaje al gran compositor húngaro a medio siglo de su muerte. Reconocido principalmente como investigador por su revolucionario método pedagógico, buena parte de su obra se concentró en la recolección de las canciones del folklore de su tierra. Su influencia, que alcanza a nuestros días, llegó hasta una famosa escena cinematográfica protagonizada por François Truffaut.

Re-Mi-Do-Do-Sol. De pie ante la nave nodriza, el extraterrestre eleva uno de sus brazos, sonríe y reproduce los gestos que el científico francés Claude Lacombe (François Truffaut) imaginó como método de comunicación entre humanos y alienígenas. Antes, en una escena central de la película, el investigador despliega un documento en el que explica cómo funciona el método Kodály de enseñanza musical y cómo es posible aplicarlo para comunicarse con los visitantes: los movimientos de la mano representan cada una de las cinco notas de la breve melodía que misteriosas naves hicieron oír en distintos puntos de la Tierra. Así, una de las escenas más icónicas de *Encuentros cercanos del tercer tipo* (Steven Spielberg, 1977) debe gran parte de su impacto al legado de un compositor que había muerto en Budapest diez años antes.

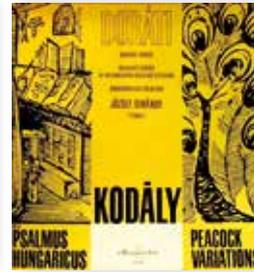
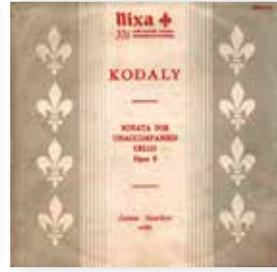
Zoltán Kodály (Kecskemét, Hungría, 1882-Budapest, 1967) fue reconocido principalmente como investigador y pedagogo. A comienzos del siglo XX, recorrió las zonas rurales de lo que hoy son regiones de Hungría, Rumania y Eslovaquia (por entonces, parte del Reino de Hungría) para registrar, coleccionar y estudiar las canciones propias del folklore de su tierra. Un poco a la manera de la música enviada al espacio en la sonda Voyager, la música rescatada por el impresionante trabajo etnomusicológico de Kodály nos permite escuchar los sonidos de un tiempo lejano, melodías preservadas a lo largo de

muchísimos siglos. Esas mismas melodías fueron encontrando su lugar en las propias obras de Kodály, así como también en las de su colega y amigo Béla Bartók. El procedimiento de ambos compositores, las principales figuras de la

vida musical húngara en la primera mitad del siglo pasado, no consistía simplemente en transcribir esas canciones, sino en recrear a partir de ellas todo un universo sonoro que resulta a la vez moderno e intemporal, que encuentra sus raíces



Zoltán Kodály hizo del canto la columna vertebral de la formación musical de las personas. En la siguiente página, vinilos de sus principales obras.



en la riquísima tradición musical de Hungría pero que crea un sonido novedoso y cautivante.

La constante militancia de Kodály respecto de la educación musical también le valió reconocimiento internacional. La absoluta dedicación a esa causa se basaba en la creencia de que una formación desde la primerísima infancia era fundamental para formar hombres y mujeres capaces de escuchar. De lo contrario, el músico se convertiría en un personaje solitario, emisor de un mensaje incomprensible para la mayoría de las personas. Un poco en broma, cuando se le preguntaba acerca de la edad ideal para que un niño comience a estudiar música, solía responder: “nueve meses antes del nacimiento de la madre”.

Su método, rápidamente adoptado en Hungría luego de la Segunda Guerra Mundial, comenzó a ser investigado en otros países. Al respecto, Kodály insistía en que sus propuestas eran el resultado de largas investigaciones que tomaban elementos de otros musicólogos, de tradiciones que podían rastrearse hasta la Antigüedad y el Medioevo, pero que el resultado de ese trabajo había sido adaptado para la realidad particular de Hungría. Lejos de ofrecer recetas de aplicación universal, la propuesta de Kodály era partir siempre de las características propias de cada cultura, de sus sonidos, de sus tradiciones. Y, fundamentalmente, hacer del canto la columna vertebral de la formación musical de las personas. “Nuestra época parece

dirigirse hacia un punto en el que el hombre mismo se convierta en una máquina”, comentó en una serie de conferencias ofrecidas en los Estados Unidos un año antes de su muerte; “únicamente el espíritu del canto nos puede salvar de ese destino”. La referencia a Kodály en *Encuentros cercanos del tercer tipo*, entonces, no parece casual: la idea de utilizar la música como vehículo de un contacto entre civilizaciones está en perfecta consonancia con su filosofía musical.

La música de Kodály

Como compositor, la carrera internacional de Kodály tuvo su punto de inflexión en 1923. Cincuenta años antes, Buda y Pest habían dejado de ser dos ciudades separadas por el curso imponente del Danubio para convertirse en una única capital, y las celebraciones del aniversario incluyeron una gala en la que se estrenaron la *Suite de danzas* de Béla Bartók, la *Obertura Festival* de Ernő Dohnányi y el *Psalmus Hungaricus* de Kodály, una conmovedora composición para tenor solista, coro y orquesta basada en la traducción y glosa del Salmo 55 realizada en el siglo XVI por el poeta Mihály Vég. Junto con composiciones como las *Danzas de Galánta*, las *Danzas de Marosszék* y las *Variaciones sobre una melodía popular (El pavo real)*, el *Psalmus Hungaricus* trascendió las fronteras de Hungría y pasó a integrar el repertorio de las grandes orquestas del mundo, al igual que su enorme producción coral y de música de cámara. Lo mismo pue-

de decirse de sus dos grandes obras de teatro musical: *Las hilanderas*, construida como una serie de canciones de inspiración folklórica alrededor de escenas de la vida rural transilvana, y la que tal vez sea su composición más célebre, *Háry János*, la historia de un soldado retirado que relata sus increíbles aventuras de juventud, en las que derrotó al ejército de Napoleón y conquistó el corazón de la emperatriz María Luisa.

El miércoles 14 de junio, el auditorio Jorge Luis Borges de la Biblioteca Nacional oficiará de sede para las Jornadas Kodály, auspiciadas por la Embajada de Hungría, el Fondo Bethlen Gábor y la asociación Ars Hungarica. A las 18 hs, una mesa redonda acerca de la vida y la obra de Kodály dará inicio al evento, que continuará con un concierto en el que, bajo la dirección artística de Sylvia Leidemann, el Coro Masculino Kodály, el Coro Femenino Hungría, el pianista Juan Ufor y los cantantes Virginia Correa Dupuy y Víctor Torres interpretarán diversas piezas vocales del compositor húngaro, entre ellas escenas de *Las hilanderas* y *Háry János*. Una proyección de escenas de *Háry János* y de la vida de Kodály, realizadas por Péter Róth y László Magyar y coordinadas por Mariana Leidemann, completan la programación. Según el propio compositor, el chasquido con el que comienza *Háry János* alude a una tradición húngara según la cual el estornudo de quien escucha un relato funciona como señal de su veracidad. A Zoltán Kodály, entonces, salud.

Gustavo Fernández Walker

Jornadas Kodály

Miércoles 14 de junio | Mesa redonda: 18 hs. Concierto: 19.30 hs. | Auditorio Jorge Luis Borges

Danny Laferrière

Nacido en Haití, pero residente en Montreal (Canadá), el escritor y guionista Dany Laferrière sabe de dolor y temblores. Su nombre real es Windsor Klébert Laferrière (Port-au-Prince, 1953) y pasó su infancia con su abuela Da. Esta mujer y su padre marcaron su obra. En 2009 recibió el Premio Médicis, el más importante premio literario de Francia, por su novela *El enigma del retorno*, en la que relata la repatriación del cuerpo de su padre, a quien no había visto por más de treinta años a raíz del exilio. Laferrière dará la conferencia "Yo escribo para viajar" en el Auditorio Jorge Luis Borges de la Biblioteca Nacional el miércoles 3 de mayo a las 19 hs. *El enigma del retorno* es también el relato del reencuentro del escritor con su familia, y con un territorio, Haití, en el que ya es un extranjero. Además del miedo de su padre por las represalias de la siniestra dictadura de Duvalier (Papa Doc), Laferrière abandonó Haití en 1976 debido al asesinato de su amigo periodista Gasner Raymond, de apenas 23 años. Llegó a Montreal, donde trabajó como obrero en distintas fábricas hasta 1985, cuando publicó su primera novela, *Cómo hacer el amor con un negro sin fatigarse*. Ese primer libro, traducido a varios idiomas, tuvo una muy buena recepción por parte de la crítica y fue adaptado para el cine por Jacques Benoit. En 2013, Laferrière fue designado miembro de la Academia Francesa y es el primer haitiano/canadiense en formar parte de esa institución. También en Montreal, en 2007 comenzó a trabajar de cronista para Radio Canadá. Laferrière estaba en Haití cuando ocurrió el terremoto de 2010, del que consiguió escapar. Un año después escribió *Todo se mueve en torno mío*. Escribió más de veinte libros, entre ellos la novela *¿Esta granada en manos del joven negro es un arma o una fruta?*



Danny Laferrière
Miércoles 3 de mayo a las 19 hs.
Auditorio Jorge Luis Borges.

Nélida Piñón

Con ocho años me proclamé escritora. No sé, sin embargo, en qué instante, y de qué abrigo, salió más tarde esta otra escritora que soy hoy", dijo Nélida Piñón (Río de Janeiro, Brasil, 1937) sobre ese momento clave del escritor. Cuando tenía 10 años viajó a Galicia y esa travesía resultó ser otro quiebre en su historia. Piñón, ganadora entre muchos otros premios del Príncipe de Asturias de las Letras en 2005, brindará una conferencia, "Libros y lecturas", el lunes 8 de mayo a las 19.30 en el Auditorio Jorge Luis Borges de la Biblioteca Nacional. En 1961 la escritora brasileña publicó su primera novela, *Guía-mapa de Gabriel Arcanjo*, en la que trabajó sobre el pecado y la fe a partir del diálogo entre el protagonista y su ángel de la guarda.

Muchos años después, en una entrevista con el diario *El País* de España, dijo que "la familia es lo único que mata". A escribir sobre estas cuestiones se dedicó Piñón desde aquella primera novela, a la que le siguieron muchas otras, como *Madeira feta cruz* y *Fundador*: el amor, la familia, el sexo y el poder. Piñón es, desde 1996, miembro de la Academia Brasileña de Letras. En 1995 ganó el Premio Juan Rulfo y, en 2003, el Menéndez Pelayo. Es autora de más de veinte libros, entre novelas y ensayos. Su último libro, publicado en 2015, es un volumen de cuentos, *La camisa del marido*, y recientemente se reeditó en Brasil una de sus novelas más famosas, *La república de los sueños*, para celebrar los treinta años de la primera edición. A Piñón no le interesa mucho el mundo urbano. Dijo que ese entorno "no crea grandes mitos". El relato de *La república...* atraviesa dos siglos de la historia de Brasil y devela otra de las pasiones de Piñón: la inmigración española.



Nélida Piñón
Lunes 8 de mayo a las 19,30 hs.
Auditorio Jorge Luis Borges.

Talleres junio/julio/agosto

Inicio: del 8 al 19 de mayo | Inscripción online: 13 de febrero al 24 de febrero | +54 11 48808-600, int. 1350

ENCUENTROS ENTRE CINE Y LITERATURA: DOS EXTRAÑOS AMANTES. Lunes 17 hs. Duración: 12 encuentros. Dictado por Sebastián Cardemill-Muchnik. Desde sus mismos orígenes el cine mantuvo con la literatura una relación que no solamente consistió en adaptar sus argumentos y recrear sus personajes, sino en apropiarse de muchos de los procedimientos de los escritores.



CÓMO LEER POESÍA, DESDE LOS CLÁSICOS HASTA LA ACTUALIDAD. UNA VISITA A LOS GRANDES POETAS DE LA LENGUA CASTELLANA. Lunes 19 hs. Duración: 12 encuentros. Dictado por Eduardo Mileo. Métrica castellana, figuras retóricas o literarias. Los clásicos: Góngora, Quevedo, Fray Luis de León, San Juan de la Cruz. Los modernos: Rubén Darío, Leopoldo Lugones, Federico García Lorca. La vanguardia en Latinoamérica: Borges, César Vallejo, Pablo Neruda. Poesía argentina actual.



TRADUCCIÓN DE CANCIONES (INGLÉS-ESPAÑOL). Martes 17 hs. Duración: 12 encuentros. Dictado por Pablo Ingberg. El objetivo de este taller consiste en capacitarse para la traducción de canciones destinadas a distintos usos, desde una o unas pocas aisladas para ser cantadas en recitales hasta la articulación de muchas en piezas de teatro musical.



SUSPENSO MÁS ALLÁ DEL SUSPENSO. Martes 19 hs. Duración: 12 encuentros. Dictado por Ariel Dilon. Un recorrido por diversos momentos de *suspense*, presentes en obras literarias cuya intención artística se aleja de las intenciones específicas del género policial o el thriller.

LAS NOVELAS DE JANE AUSTEN: EL AMOR Y LAS COSTUMBRES, UNA LECTURA DE SU OBRA A DOSCIENTOS AÑOS DE SU MUERTE. Miércoles 17 hs. Duración: 4 encuentros. Miércoles 17 hs. Dictado por Paula Varsavsky.



CUÉNTAME TU VIDA. Miércoles 17 hs. 4 encuentros. Dictado por Alicia Borinsky. La experiencia autobiográfica en la narrativa.



BUENOS AIRES EN LA LITERATURA ARGENTINA. Miércoles 17 hs. 4 encuentros. Dictado por Sylvia Iparraguirre. Esteban Echeverría: *El matadero*; Lucio V. López: *La gran aldea*; Jorge Luis Borges: *Fervor de Buenos Aires* y *Luna de enfrente*; Roberto Arlt: *El juguete rabioso*.



¿CÓMO CREAR UN SUEÑO VÍVIDO Y CONTINUO EN LA MENTE DEL LECTOR? Miércoles a las 19 hs. Dictado por Fabián Martínez Siccardi. Para transportar al lector a la escena que estamos narrando y conectarlo a través de todos sus sentidos, utilizando un lenguaje que

evoque imágenes, olores, texturas, sabores y sonidos concretos.



TALLER DE LECTURA EN HOMENAJE A RICARDO PIGLIA. Jueves 17 hs. Duración: 12 encuentros. Dictado por Carolina Esses. En este taller se van a leer tres obras fundamentales de la literatura argentina de los últimos tiempos: *Glosa*, de Juan José Saer, *Operación Masacre*, de Rodolfo Walsh y *El beso de la mujer araña* de Manuel Puig.



EL EJERCICIO DEL RELATO: EL DESEO COMO FUENTE Y TENSIÓN. Jueves 19 hs. Dictado por Jorge Consiglio. El taller aborda tres ejes: la escritura en relación con la libertad, la intuición y el criterio personal; el conocimiento y la puesta en práctica de herramientas a la hora de construir un texto; y la lectura de textos que sirvan como disparadores de reflexión de la práctica escritural.



TALLER DE NOVELA. Viernes 17 hs. Dictado por Luis Mey.

CLUB DE LECTURA DE LITERATURA ARGENTINA Y EXTRANJERA. Viernes a las 19 hs. Dictado por Laura Cardona. Un espacio de acercamiento a grandes textos de la literatura universal contemporánea para reflexionar y compartir el descubrimiento de nuevos autores.

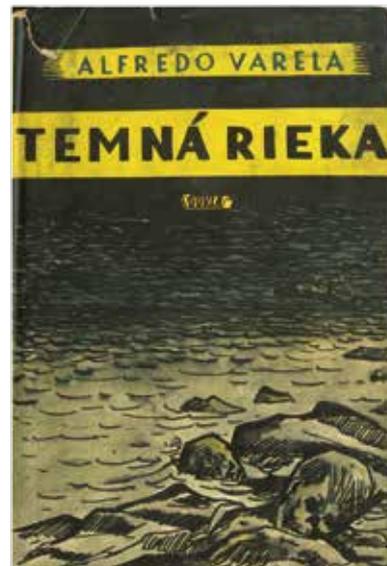
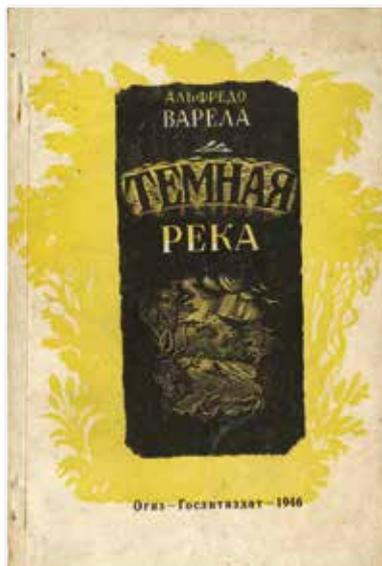
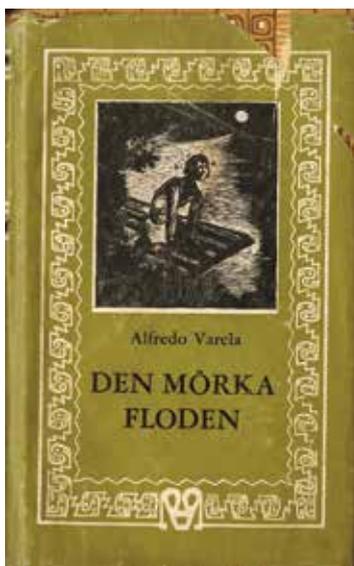
Un argentino en la URSS

El archivo de Alfredo Varela, periodista y escritor conocido por su novela *El río oscuro* —llevada al cine por Hugo Del Carril—, es un aporte valioso para abordar el estudio del desarrollo del Partido Comunista en Argentina. Los papeles que reúne el fondo comienzan en 1940 con apuntes de un viaje al Chaco y culminan en 1984, con proyectos para el Consejo Mundial de la Paz, financiado por la Unión Soviética.

Alfredo Varela (1914-1984) vivió casi en su totalidad el “siglo corto”, aquel que según el historiador británico Eric Hobsbawm abarca desde el inicio de la Primera Guerra hasta la disolución de la Unión Soviética. En contrapartida a este siglo caracterizado por la comprobación efectiva de la capacidad ilimitada de destrucción del hombre y la amenaza latente que resultaba de la Guerra Fría, se produjeron movimientos sociales con visión internacionalista que buscaban una pacificación mundial, que se conseguiría por medio de la liberación de los pueblos y por el fin del imperialismo estadounidense. En este contexto, la dedicación fundamental de Varela fue luchar por la paz y en contra del desarrollo

armamentista de Estados Unidos y del capitalismo, a partir de una convicción absoluta por el comunismo. Varela comenzó su carrera como periodista y escritor en la Agrupación de Intelectuales, Artistas, Periodistas y Escritores (AIAPE), comandada por Aníbal Ponce. Ya afiliado al Partido Comunista Argentino (PCA), su labor periodística cobró una importancia mayor por la publicación de artículos sobre la explotación de los trabajadores de los yerbatales (mensús) en Misiones en la revista *Ahora*, entre febrero y marzo de 1941. Continuó publicando estas investigaciones en el diario del PCA, *La Hora*, desde el 22 de marzo de ese mismo año bajo el título “Notas misioneras”. De estos apuntes periodísticos nació

la novela *El río oscuro*, publicada en 1943 por la editorial Lautaro y que fue llevada al cine en 1952 por el director Hugo del Carril con el nombre *Las aguas bajan turbias* (no se pudo mantener el título original ni poner a Varela en los créditos porque estaba preso por su militancia política). La novela, traducida a quince idiomas, favoreció el reconocimiento internacional de Varela, principalmente en la URSS, que le abrió las puertas a una activa militancia comunista en todo el mundo. Si bien trabajó y planificó futuras novelas, nunca más publicó otra —*Güemes* y *la guerra de los gauchos* (1946) y *Jorge Calvo, una juventud heroica* (1952) son más biografías que novelas—. En la entrada de su diario de la cárcel de Devoto del 22/2/49, afirma: “La literatura es

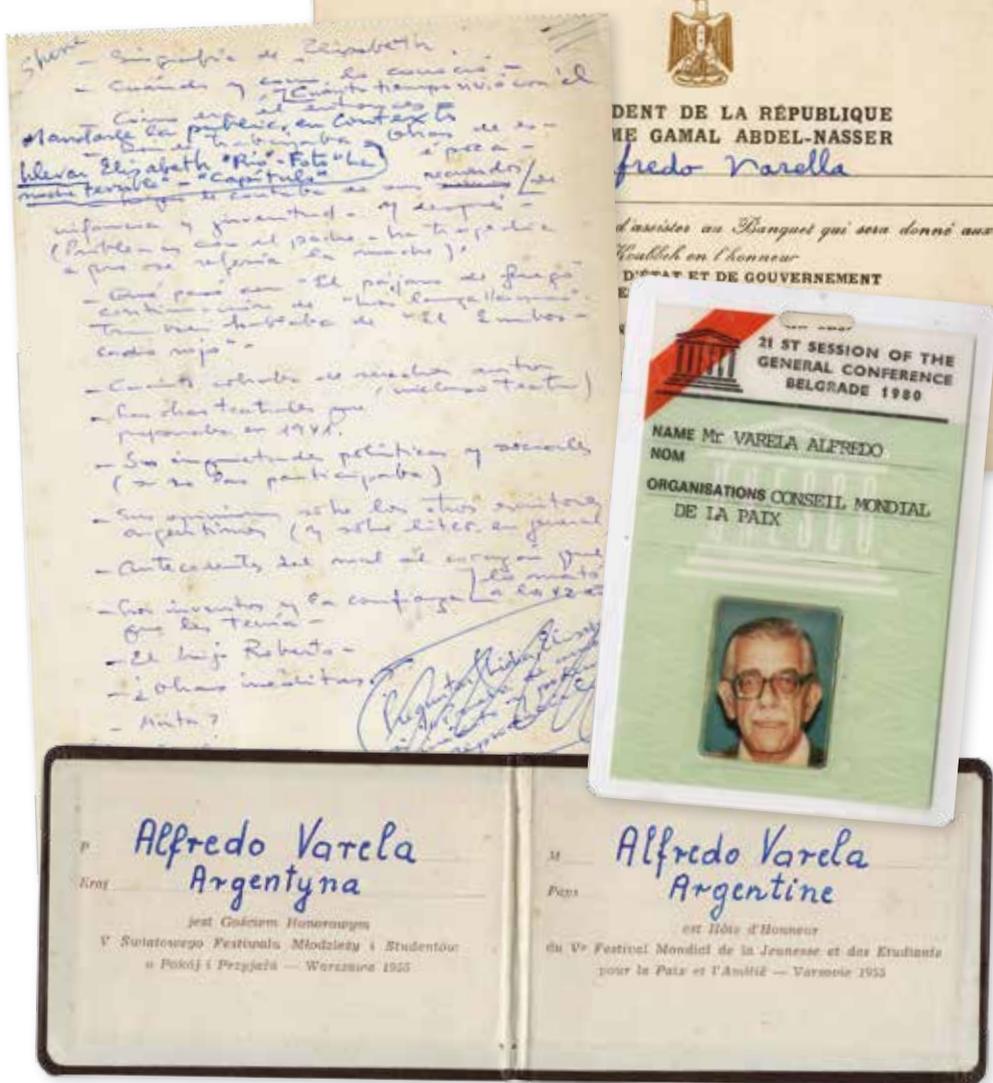


De izquierda a derecha: tapas de traducciones de *El río oscuro*, de Alfredo Varela, a lengua sueca (1955), rusa (1946) y eslovaca (1951).

el oficio que más quiero, la actividad que más me apasiona, y la que, sin embargo, más abandono, con una superficialidad, una inconciencia, que verdaderamente me asombra las escasas veces que me detengo a pensar sobre esto". A partir de entonces Varela ya no editaría libros de ficción, excepto el poemario *Abono inagotable* (1967, canto a sus camaradas fallecidos), y se dedicaría sobre todo al periodismo: *Un periodista argentino en la Unión Soviética* (1951), *Cuba con toda la barba* (1961) y *El peligro es grande, ¡Luchar juntos por la paz!* (1981).

Si un archivo personal es un aporte valioso para abordar el estudio de una época, el de Varela contribuye a pensar el desarrollo del Partido Comunista en la Argentina en diferentes momentos históricos a nivel nacional, regional y mundial: el peronismo, la Revolución Cubana, el onganismo, la Guerra de Vietnam, la Revolución Sandinista, la Guerra de Malvinas. Los papeles de trabajo que reúne el Archivo comienzan en 1940 con los cuadernos de su viaje al Chaco sobre la explotación de algodón y llegan hasta 1984 con proyectos para el Consejo Mundial de la Paz (CMP), una organización de ideología antiimperialista y pacífica creada después de la Segunda Guerra Mundial, financiada por la URSS, que tenía como objetivo el desarme nuclear unilateral de Occidente, principalmente de Estados Unidos, durante la Guerra Fría.

Varela fue traductor, periodista y escritor. Pero estas tres profesiones, que ejerció con seriedad y compromiso, fueron una forma de canalizar la mayor convicción de su vida: el comunismo. En este sentido, el Archivo adquiere un valor preponderante. Como vicepresidente del CMP, Varela recorrió el mundo y forjó relaciones en diferentes países. Las tarjetas conmemorativas, las credenciales del PC, las invitaciones, las condolencias recibidas por Delia, su viuda, son una muestra



Credenciales de Alfredo Varela junto a la primera página de las anotaciones de Alfredo Varela sobre la entrevista a Elizabeth Shine, última mujer de Roberto Arlt, en 1979.

de su desempeño como militante y remarcan su cercana relación con las repúblicas soviéticas. El Archivo contiene una pequeña porción de la biblioteca personal de Varela, que incluye algunas de las tantas traducciones de *El río oscuro*, revistas soviéticas, un libro de poemas de su autoría traducido al búlgaro. Esta enumeración escueta y arbitraria tiene el objetivo de proporcionar un panorama del valioso material que hay en el archivo. Un ejemplo del interés que para Varela suscitaba la situación nacional es que, crítico de la dictadura militar, escribió en 1976 un poema al latinoamericanista soviético Yuri Dashkevich: "La muerte se pasea por mi patria / con paso despiadado, / indiferente, / cual si fuera su casa. / Y las noches se pueblan de cadáveres. / La muerte absurda impera. / Corta al país con un cuchillo agrio. / Acecha los

hogares enarbolando miedo... / Sangre lloran las madres como ríos...". En el Archivo pueden encontrarse, además, notas de viajes, artículos periodísticos, proyectos de libros (uno bastante avanzado sobre el músico Osvaldo Pugliese), libros dedicados, traducciones, poemas propios, cartas, credenciales del CMP y del Partido Comunista, entrevistas (una a Elizabeth Shine, la última mujer de Arlt —"¿la primera vez que la entrevistan?"—, se pregunta él), proyectos artísticos, manifiestos políticos, condolencias por su muerte. Son documentos que ayudan a reconstruir cierta manera en que la militancia comunista en particular, y la izquierda en general, se relaciona con la situación del país, de la región y del mundo, durante los años cruciales del siglo XX.

Tomás Schuliaquer

Postales del salón burgués

La colección del estudio fotográfico Doris, fundado en el barrio porteño de Recoleta por el ucraniano Desiderio Weisz, acaba de ser donada a la BN y hoy integra el acervo de la Fototeca Benito Panunzi. Una detenida observación de sus imágenes permite adentrarse en los ideales de una época y, sobre todo, en la versión de la historia de la vida privada que el patriciado local buscaba reflejar en sus álbumes familiares.

Doris fue el nombre de un estudio fotográfico que funcionó en el barrio porteño de la Recoleta durante más de cuatro décadas. Su archivo, donado a la BN por las hijas de Desiderio Weisz, su fundador, constituye un testimonio único de la alta sociedad argentina del siglo XX, centrada en sus ritos: bautismos, comuniones, casamientos, etc.

Desiderio Weisz nació en 1910 en Rosvegovo, Ucrania. Los orígenes de Doris, cuenta Julie Weisz —una de sus hijas, también fotógrafa—, se remontan a fines de los años treinta, cuando Desiderio empezó a recorrer con una cámara las playas de Mar del Plata, ofreciéndose para tomar las típicas fotos de “recuerdo de veraneo”. La calidad de su trabajo y, sin duda, una gran perspicacia en el conocimiento de la gente, le permitieron ir armando la clientela que seguiría posando ante él, ya en Buenos Aires, cuando la importancia de la ocasión lo requiriera.

Aún estaba muy lejos la época en que cualquiera pudiera tomar fotos en cualquier momento; la fotografía se reservaba para secuencias importantes de una vida. Y el “álbum familiar” era la versión de la historia que cada familia quería recordar, de acuerdo con valores que, por supuesto, no eran nunca exclusivos: reflejan los ideales de una época y, sobre todo, de un estrato social. En las familias patricias, el álbum familiar casi no incluía fotos de aficionados; se encomendaba a fotógrafos y estudios cuyo nombre era en sí mismo otro emblema de poder.

Así, en las fotos de Doris pueden encontrarse muchísimas cosas menos

dos: improvisación y espontaneidad. Los adultos que debían posar para Weisz se preparaban cuidadosamente para hacerlo, y los niños eran preparados con el minucioso trabajo que requiere fabricar un muñeco. El vestuario era elegido por los modelos para dar cuenta de un estatus social y por supuesto, de una posición económica. En cierto sentido, todos parecen vestir uniforme. Las actitudes, los gestos, reflejan un ideal, un arquetipo al que cada retratado debía aproximarse.

Del mismo modo, el trabajo de Weisz no tiene nada que ver con captar un instante fugaz cuya importancia ninguna otra persona ha podido entrever; eso que se solía valorar antes que nada en la fotografía “artística”. Todo: la elección y la preparación del espacio, la disposición de la luz, y, muy especialmente, la organización de los modelos en las fotos grupales —esas espléndidas fotos de casamiento, con novios escoltados por una guardia de padrinos y madrinas con gesto de satisfacción— todo obedece a convenciones muy rígidas. La composición de cada imagen refleja un orden social que, en la realidad, salta menos a los ojos.

Algo para observar: aunque la mayor parte de las fotos eran en blanco y negro, Weisz las hacía colorear por un colaborador; otra costumbre muy común en la época. Lo plano y poco variado de la paleta acentúa la semejanza entre los miembros de una familia o un grupo, borra aun más las diferencias que pudieran haber existido entre ellos. De ahí el interés que estas fotos conservan fuera de ese álbum fa-



miliar, y que crece con el tiempo: en el breve cuadro de una imagen, se informa tanto o más que cualquier código de leyes o costumbres.

Sin embargo, la importancia de Weisz como fotógrafo no se relaciona simplemente con el conocimiento de todo lo que pretendían de él, ni con su evidente destreza técnica. Lo más notable es su capacidad para hacer asomar, bajo esa armadura de convencionalismos, el chispazo de una emoción, el atisbo de una particularidad.

Tres hermanitos miran de frente la cámara, ordenados de mayor a menor, y en posición muy rígida; por detrás de ellos se ven asomar los brazos de un sofá, y más arriba, una pintura de mediano formato: son, como la alfombra, los típicos emblemas del salón burgués. Los tres chicos –incluso el menor, único varón, que no llega a los tres años– calzan

botas, llevan bombachas o *breeches*, lo que parece decir mucho del origen de la prosperidad familiar. Pero miran perplejos, preocupados, a la cámara: quizá nunca como ahora, en este extraño rito que perpetra un extraño por encargo de los mayores, han entrevisto el peso de su propio destino.

Las mujeres jóvenes de las fotos de Doris, en cambio, no miran al fotógrafo; al tiempo que se dejan ver apartan la mirada, como reservando para los elegidos el privilegio de la intimidad, como si el acceso a la intimidad de una mujer de clase alta debiera ser casi tan difícil como el ingreso a su clase. Una de ellas, en reluciente traje de *soirée*, sentada en un sillón junto a un hogar de leña, mira a los ojos a su perro *collie*; pero sonríe, con una sonrisa que parece dar un sentido nuevo, inquietante, lúdico, a lo forzado de la situación.

De pie junto a un bargueño y una pintura de autor, muy cerca de una puerta, posa otra chica de la misma edad, pero veinte años más tarde. Su peinado rígido, cuidadosamente construido, la tela del vestido floreado que llega solo hasta las rodillas, los zapatos impecablemente blancos que hacen juego con los aros redondos; ni siquiera el efecto del coloreado que pinta de rosa, destacándolo del blanco y negro del ambiente familiar, logran disimular su introversión, su melancolía.

Es esa capacidad de convertir el breve intercambio entre fotógrafo y modelo en un diálogo de humanidad profunda; esa capacidad de sugerir lo que no se muestra pero tampoco se puede esconder, lo que hace del archivo Doris uno de los grandes tesoros de nuestra fototeca.

Leopoldo Brizuela



ESTUDIO

Doris

CASAMIENTOS Y FIESTAS SOCIALES

El docto asegurador

La Audioteca Gustavo "Cuchi" Leguizamón guarda una serie de siete discos de vinilo que recopilan las lecciones para corredores de seguros de José Salas Subirat, escritor vinculado al grupo de Boedo, pero cuya memoria quedará por siempre ligada a la primera traducción al español del *Ulises*, de James Joyce, publicada en 1945. Pionero en Argentina del género de "superación personal", Salas enriquecía de erudición sus consejos para vendedores.

No habría que menospreciar los vínculos de la literatura con los seguros. Frank Kafka, Wallace Stevens, Augusto Roa Bastos, José Saramago, Tom Clancy, Bohumil Hrabal, el prolífico autor de teatro español Pedro Muñoz Seca, por armar una lista apresurada, pasaron años o incluso décadas trabajando en empresas e instituciones del rubro. En esa galería que amontona aseguradores convencidos con otros apenas supervivientes, la Argentina tiene un caso muy singular, militando sin dudas en el bando de los primeros, el de José Salas Subirat.

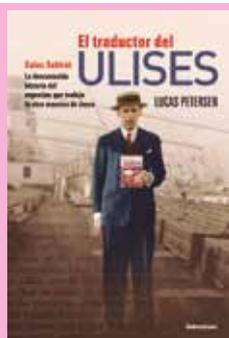
Salas Subirat pasó a la historia por ser el heroico primer traductor del *Ulises* al castellano, en 1945, luego de más de tres décadas en que el difícil clásico de James Joyce había permanecido vedado a los lectores hispanohablantes. Nacido en Buenos Aires en 1900, en una familia numerosa e inmigrante, Salas se había formado de manera autodidacta, incluso en el idioma inglés. Su vida literaria había sido como mínimo

errática: luego de una participación activa en el grupo Boedo durante los años veinte, había desaparecido de la escena hasta que una seguidilla de títulos menores de poesía y prosa poética en los cuarenta preparó el terreno para el bombazo: la aparición del primer *Ulises* en español.

La traducción –discutida por sus evidentes descuidos y errores, pero también reivindicada, con el paso de los años, por figuras como Juan José Saer o Ricardo Piglia– fue una patada en el tablero de los usos y criterios de legitimación del mundo intelectual. Salas Subirat no era un desconocido. Peor: era un escritor menor, sin la más mínima credencial en el campo de la traducción como para anotarse semejante hazaña, y, encima, con una ascendente carrera como vendedor de seguros y capacitador de la compañía La Continental. Su otra obra cumbre (si consideramos que su *Ulises* editado por Santiago Rueda lo fue) fue publicada por la popular editorial Anaconda, sintomáticamente, apenas un año antes



José Salas Subirat, un maestro en la enseñanza de la oratoria. Algunos de sus libros de "superación personal" y la caja de siete discos que albergan sus lecciones para aseguradores.



El traductor del Ulises (Sudamericana), de Martín Petersen, considerado por la crítica como uno de los libros de no ficción más relevantes de 2016, rescata la historia y la obra de José Salas Subirat, el primer traductor del *Ulises* de James Joyce, al español, veinte años después de su edición original. Sobre el libro, Alan Pauls escribió en una nota para la agencia Télam que Petersen, "lejos de salvar la traducción de Salas, lo que hace es leerla bien de cerca, minuciosamente, atento a las soluciones objetivas que propone (que no son pocas) y también a sus derrapes inadmisibles".



de la obra de Joyce. *El seguro de vida. Teoría y práctica. Análisis de venta* fue la piedra basal de una fabulosa serie de títulos que formaron a toda una generación de vendedores en todo el continente, mientras Salas se convertía en una pequeña celebridad no solo de la literatura de seguros sino de las técnicas de venta en general. Viajó a Brasil, fue convocado a trabajar en Venezuela, realizó giras de capacitación en México y Colombia. A tal punto se instaló en el campo asegurador que cuando la versión corregida y actualizada de *El seguro de vida* fue editada por El Ateneo en 1952 (otra vez: en simultáneo a su versión revisada de *Ulises*), su nombre apareció en la portada con una tipografía muy mayor a la del título. Salas ofrecía un combo imposible:

discos incuban más misterios que certezas. La portada muestra una foto de Salas Subirat, dolosamente encuadrada, un poco anterior a esos años, quizás a sus sesenta y pico. No tienen fecha de publicación, aunque son sin duda posteriores a 1970, cuando Salas publicó *El seguro en la economía*. Fueron editados por unas misteriosas Ediciones Pellegrini, ubicadas en Hipólito Yrigoyen 434, el mismo domicilio de una compañía de seguros que al menos en 1988 tenía como presidente a Nicolás A. Bartomeo, el mismo que ofrece unas palabras preliminares en la primera grabación y, seguramente, fue el impulsor y financista del proyecto. Las lecciones son interpretadas por un locutor sin identificar que se percibe tironeado entre el profe-

la vez, que es el que muestra buena parte de las lecciones. Sin embargo, al final de su vida, por las razones que fuera (alegar la vejez como causa puede rayar la estigmatización), la había ido trocando por una prosa solemne y rebuscada, que campea en la introducción: "La penetración de este curso se producirá por ósmosis, a través de un tabique poroso, por la simple continuidad de la audición y su repetición como elemento de apoyo y refuerzo. Dicho proceso contagiará, a no dudarlo, a quienes habitan en el mismo hogar, logrando su identificación con la labor social que desempeña el agente de seguros de vida, ligado a la comunidad por lazos invisibles, pero ciertamente muy poderosos", lee el locutor en un registro seudocientífico que Sa-



era un probado maestro de vendedores que, a la vez, enriquecía la disciplina con una erudición muy poco común y una trayectoria literaria que le sumaba excentricidad y prestigio. Pese a que alguna vez había mostrado recelo hacia los métodos de enseñanza basados en discos, sobre el final de su vida (murió en 1975), el "profesor Salas Subirat", como lo llamaban, aceptó que se grabaran varios pasajes de sus libros en una colección titulada *El seguro de vida. 12 lecciones para el asegurador*. Son en total siete vinilos que resplandecen con el brillo de su rareza en la Audioteca de la Biblioteca Nacional. Con su ostensible falta de datos, los

sionalismo y el aburrimiento, entre lo ceremonioso y el esfuerzo por hacer atractivos unos textos que evidentemente le producen una extendida sensación de extrañeza. Aunque, habría que reconocérselo a la distancia, la voz innominada gana en matices y entusiasmo cuando, con algún histrionismo, interpreta escenas de las aventuras de Juan Cabral, el personaje del vendedor prototípico que creó Salas Subirat para algunos de sus libros. En sus obras de seguros (y en los de "superación personal", rubro en el que también fue pionero en la Argentina), Salas Subirat fue dando con un tono confiado y gracioso, ágil y culto a

las, como Leopold Bloom, el protagonista de *Ulises*, gustaba ensayar. ¿Qué impacto tuvo la grabación? Difícil es saberlo. Salas estaba jubilado desde hacía mucho tiempo, pero sus libros seguían circulando de manera profusa. Aunque una colección de siete discos es una apuesta arriesgada, no habría que desdeñar a las decenas, cientos, ¿miles? de agentes que, tal vez perezosos para la lectura, habrán sentido una modesta emoción al percibir que por fin se abrían ante sus oídos los saberes del largamente renombrado profesor Salas Subirat.

Lucas Petersen

Del manuscrito como arte visual

Compuesto por 185 carpetas de un proyecto sobre Lucio V. Mansilla, que ambicionaba reconstruir la gran novela del siglo XIX en forma de ensayo, el Fondo David Viñas da cuenta del método de trabajo del intelectual argentino, que deslumbra al modo de una gran obra gráfica, casi un documento pictórico.



El Fondo David Viñas, alojado en el área de Archivos de la Biblioteca Nacional Mariano Moreno, está integrado principalmente por 185 carpetas que formaban el proyecto de libro inconcluso e inédito de nombre *Mansilla entre Rozas y París*. Cada una de ellas contiene documentos de diferente tenor: copias de correspondencia, material cartográfico, fotografías, reglamentaciones, instructivos y legajos militares, manuscritos y mecanografiados del autor, entre muchos otros.

Todas estas carpetas conforman el Archivo de una investigación. El conjunto es enorme, variado, complejo, heterogéneo y oscilante: Viñas va y viene, avanza y retrocede, borra, tacha, retoca, cambia el enfoque o el eje al tratar uno u otro tema o aspecto. Desarrolla algunos puntos, relega otros. Junta materiales de todo tipo y bajo las más variadas formas. Los clasifica y agrupa cuando puede, pero siempre quedan hilos, temas, puntos sueltos, a la espera del momento —nunca completo— del armado final, el de entrar el texto. Hay mucho material en bruto, aunque también asuntos desarrollados con detalle, atentos a los pliegues más finos e incluso objeto de sucesivas redacciones. Todo esto alimenta la riqueza del material, sus tratamientos posibles y las proyecciones del trabajo. Los primeros manuscritos del *Mansilla* están rubricados en el año 1999. Los últimos, en el 2004. Con intensidades, vaivenes y parates hay evidencias de cinco años de producción de Viñas en su cruzada mansillesca. Finalmente, todo ese trabajo quedó incompleto y abandonado.

Manuscritos y apuntes de David Viñas para su proyecto inconcluso *Mansilla entre Rozas y París*.



Su afán era el de componer la gran novela del siglo XIX, en forma de ensayo dramático. “Está todo”, comentaba. Los miles de folios de elaboración y de acumulación de materiales dan cuenta de esa intención.

Lucio Víctorio Mansilla es una obsesión constante de la obra de David Viñas. Si Sarmiento puede ser pensado como el principal contrincante de su confrontación intelectual, Mansilla –repleto de vaivenes– es el gran enigma que recorre su producción. El heterodoxo conservador que obliga al ensayista a repensar sus propias categorías e interpretaciones en el intento de articular las coordenadas de su definición. En *Literatura argentina y realidad política* (1964) es descrito como “una joya más” de la oligarquía en su momento de apogeo, otro lujo de clase, una gema especial dentro de un repertorio; en *Indios, ejército y frontera* (1982) es denominado “arquetipo del gentleman-militar”, aunque matiza en ciertos tonos que llevan a clasificarlo como “discrepante” o “caballero solitario”; es nombrado insistentemente también en *Viajeros argentinos a Estados Unidos* (1998) como referencia destacada. Incluso se desliza en la ficción, en *Un dios cotidiano* (1957).

En sus clases universitarias, en la década del 80, era considerado “el emergente más notorio” de la generación del ochenta. Su cifra. A través del derrotero del coronel, Viñas diagramaba el mapa entero de sus

exponentes, sus políticas, su historia. La figura por la cual, además, declaraba tener debilidad.

En el acápite del *Mansilla*, Viñas define a Lucio Víctorio como el “Gardel” de su generación. Atento a los balanceos y complejidades del personaje, en el libro inédito –y en el Archivo de su investigación– aparece un nuevo vértice de un trabajo sostenido en la búsqueda de ubicar a Mansilla. En este sentido es clave cómo, en uno de los tantos momentos de acercamiento ficcional, Viñas le hace preguntarse a Mansilla –como protagonista en primera persona–, “qué soy”.

La presencia visual del Archivo es sorprendente. Es fundamental cómo la escritura, la elaboración del Mansilla va adquiriendo carnalidad con un trabajo que queda expuesto, a la vista, como una obra gráfica. Se observa en él una estrecha correlación entre pintura y escritura. Las técnicas de construcción del texto incluyen lo plástico: las marcaciones, el collage, los recortes, el pastiche. El texto funciona como un documento pictórico. A esto se le suman las frecuentes y repetidas intervenciones de Viñas puliendo y corrigiendo la escritura o redireccionando el enfoque en diferentes etapas: son capas históricas que deposita sobre el conjunto con trazos desbordados, marcaciones englobadas o interrupciones discursivas al cauce principal.

El Mansilla es de aquellos libros que pertenecen a una tradición manus-

crita, que alejados de las intangibles transformaciones digitales del texto, exponen una belleza particular en las grafías. En ese sentido componen una presencia única por sus dibujos, por sus trazos específicos y por sus huellas. Y porque enmarcan un proceso de elaboración.

Uno de los aspectos más relevantes del Archivo es justamente que se puede ver el método de trabajo. Está allí, dispuesto, a la vista. En su despliegue asistimos a la trastienda íntima de la producción, con todos sus papeles reunidos y sus letras indómitas. La caligrafía de Viñas diseña trazos culebreantes, intrincados, con colores, sobre diversas superficies. Son dibujos. Los manuscritos son una rama de las artes visuales. Composición pictórica, anotación de los textos, taquitos de colores, tickets de café y otros documentos. La manufactura exhibe el avance, la serie y la transformación.

La escritura, llegado un punto, se detuvo. Pero el Archivo muestra todos estos pulsos, esos ritmos que son evidencia de los objetivos del autor y de su metodología de trabajo. Con la imposibilidad de leer el texto completo, pero con la necesidad de estudiarlo en sus tantas definiciones. Expuesto, además, su desarrollo, con una asombrosa belleza plástica que, creemos, es una de las formas de la construcción de su estilo.

Andrés Tronquoy



DANIELA CARREIRA

● **El último de los oficios** | Marguerite Duras

Con prólogo de Guillermo Saccomano, Paidós acaba de editar la totalidad de las entrevistas que la escritora francesa Marguerite Duras concedió entre 1962 y 1991, reunidas por la especialista Sophie Bogaert. Todas las facetas de Duras aparecen en estas páginas, desde confesiones íntimas y expresiones políticas hasta su compleja relación con el cine y el teatro, disciplinas que también transitó. Saccomano resalta "la coherencia subversiva" de este testimonio único.

● **Patria** | Fernando Aramburu

Considerada en su país como una de las grandes novelas aparecidas en lo que va de la década, el nuevo trabajo de Fernando Aramburu (Tusquets), escritor donostiarra radicado en Alemania, es una saga deslumbrante que abarca cuatro décadas en la historia del País Vasco: dos familias amigas

que entran en conflicto tras el surgimiento del terrorismo independentista. Comparada por la crítica con el espíritu de los *Episodios nacionales* de Galdós.

● **Los primeros cuentos** | Truman Capote

Traducidos por Alan Pauls, los trece cuentos que componen el volumen (Lumen) fueron hallados en la Biblioteca Pública de Nueva York por el editor suizo Peter Haag. Son la muestra de un joven talento y dan cuenta de una voz propia que estallaría poco después en *Otras voces, otros ámbitos*.

● **Diarios** | Kurt Cobain

Cuando se suicidó a los 27 años, Kurt Cobain dejó tras de sí no solo el mito, sino el aliento que aún da voz a toda una generación. El arribo de sus diarios en español y en formato facsimilar, en bellísima edición de Reservoir Books, representa a todas luces un acontecimiento.



La ciudad y la casa / A propósito de las mujeres | Natalia Ginzburg

Lumen continúa el rescate de la obra de Natalia Ginzburg, figura central de la narrativa y el pensamiento italianos de posguerra, de la que se cumplieron el año pasado cien años desde su nacimiento. *La ciudad y la casa*, novela epistolar publicada en 1984, sigue los pasos de un grupo familiar entre Roma y Princeton y constituye una de sus obras más conmovedoras, en la senda de *Querido Miguel*. *A propósito de las mujeres* reúne, en cambio, ocho relatos breves, hasta ahora inéditos en español, aparecidos en el tomo de Einaudi *Cinque romanzi brevi e altri racconti* (1993) y en *Un'assenza*, volumen de breves de 2016.



Nosotros dos | Néstor Sánchez (Sudamericana, 1966)

Novela "jazzística" del argentino Néstor Sánchez (1935-2003), es pionera en recoger y reinterpretar, en clave porteña, al movimiento literario estadounidense de la generación beat (Jack Kerouac, William Burroughs, Allen Ginsberg, entre otros). Aunque ligada al comienzo a un formato

más clásico del género, a medida que transcurre la novela va mutando. Cierta fraseo rítmico que adquiere una fuerte autonomía y cadencia de la lengua y de las palabras, más allá del contenido de la trama, que recién es recuperada como tal, en parte, hacia el final.



El poema de Robot | Leopoldo Marechal (Américalee, 1966)

Con este poema narrativo, el autor de *El banquete de Severo Arcángelo* vuelve sobre la temática de tinte mesiánico que ya había ensayado en *Adán Buenosayres*. Pero aquí no hay itinerario, sino que el poema ironiza y advierte sobre el peligro –en su

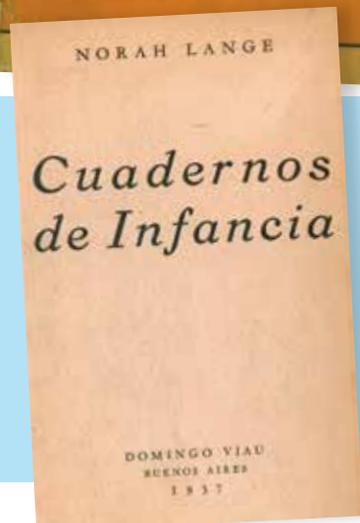
afán de querer acercarse a Dios– del hombre como creador de "Robot", de devenir "una criatura hecha a su imagen y semejanza". Es decir, un cosa que parece un hombre pero "que era el 'no ser' disimulado". El libro cuenta con ilustraciones de Roberto Páez.



La luna se ha puesto | John Steinbeck (Sudamericana, 1942)

De lectura ágil, con una moraleja propia del liberalismo estadounidense a la que el autor adscribe, todo parece indicar a priori que no hay en esta novela nada atractivo, sin embargo el resultado sorprende. Ubicada en un pueblo invadido al sur de Inglaterra (¿Francia, Bélgica?) en plena Segunda Guerra Mundial, y

escrita durante ese mismo periodo, narra la hostilidad de los invadidos hacia los soldados invasores, envueltos en una soledad que los enloquece. Fue traducida tempranamente el mismo año de su publicación por el gran traductor Pedro Lecuona, y fue llevada al cine hollywoodense un año más tarde.



Cuadernos de infancia | Norah Lange (Domingo Viau, 1937)

Aunque es en apariencia lineal en su estructura –comienza a los cinco años y culmina a los catorce años de la autora–, esta autobiografía no deja de tener disgregaciones temporales y temáticas que explican su atractivo. Lange, que fue pareja de

Oliverio Girondo, tiene la singularidad de cultivar un género no demasiado revistado por entonces en Latinoamérica y menos aun por una mujer, lo que permite rescatar una lectura de la historia argentina desde una perspectiva femenina.

ARCHIVO DE HISTORIETA Y HUMOR GRÁFICO ARGENTINOS

CHANTI
(MENDOZA, 1970)

Chanti (Santiago González Riga), nació en Mendoza en 1970. El de este historietista y diseñador gráfico recibido en la Universidad Nacional de Cuyo es un

fenómeno muy inusual, porque también vive y trabaja en Mendoza, y sus obras gozan de un rotundo éxito y popularidad en varias provincias argentinas, en un medio que muy rara

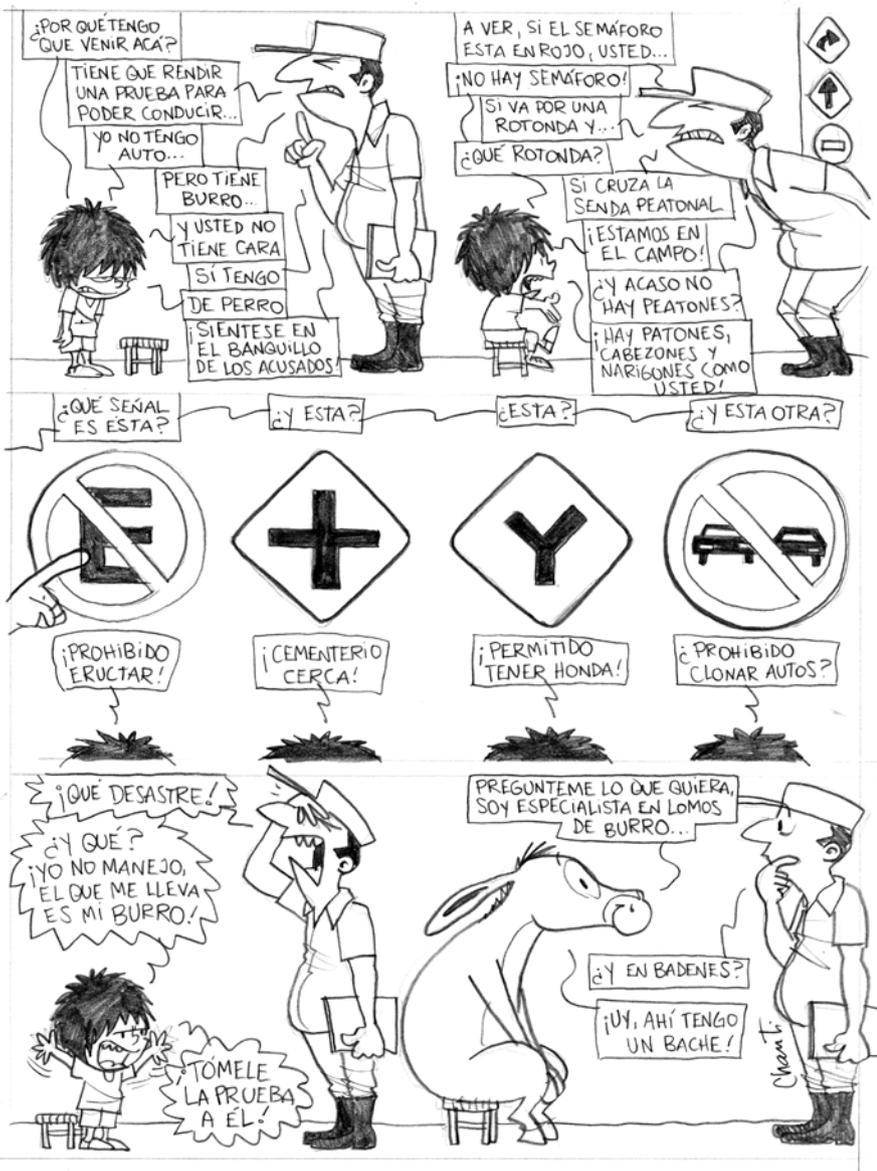
vez puede eludir la centralidad de Buenos Aires. Y lo ha logrado trabajando para un segmento de lectores de difícil captura, que exige gracia natural, claridad meridiana y ejecución precisa: el infanto-juvenil.

Hace 25 años que viene publicando profesionalmente. Entre sus series se destacan "Facu y Café con Leche" para *Billiken*, y "Mayor y menor", verdadero suceso en el interior del país a donde llega a través de la revista *Rumbos*. En 2005, esta serie ganó el premio Santa Clara de Asís, y en el 2006, Chanti fue distinguido por la Legislatura mendocina por su contribución a la cultura. Entre otros reconocimientos más, en el 2016 recibió el Premio Raíces.

Tiene más de cuarenta libros publicados: además de las recopilaciones de las series mencionadas, la colección *Cuentos Naturales*, sobre animales de Argentina, *Fábulas de mayor a menor*, *La Historietería* y *Cachito y Chorlito*, entre otras. Recientemente *Mayor y menor* ha comenzado a publicarse en España.

Es miembro fundador de Banda Dibujada (movimiento para la difusión de la historieta infantil y juvenil). En ocasión del montaje en Mendoza de nuestra muestra *Trillo de puño y tecla*, Chanti donó a la BN originales de sus historietas más populares, en series que documentan progresivamente el proceso creativo, desde el primer apunte y bocetos en lápiz y entintados, hasta la obra terminada y lista para la publicación.

Cachito y Chorlito. Lápiz sobre papel, 26,5 cm x 20,5 cm. Publicado en revista *Címa*, agosto de 2013. Recopilado en libro en el 2014.



MAYOR y menor



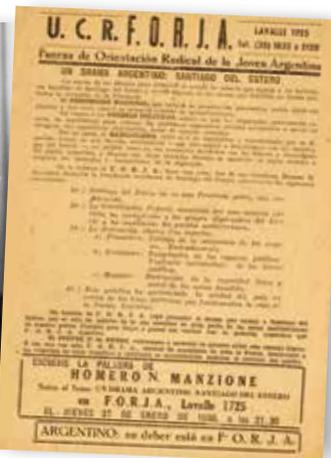
475

Chanti

Mayor y menor.
Tinta sobre papel y color digital, 26,5 cm x 20,5 cm.
Publicado en revista Rumbos, 2013.

Mayo de 1951. Muere Homero Manzi

Homero Nicolás Manzione Pretera nació el primero de noviembre de 1907 en el pueblo de Añatuya, Santiago del Estero. A los pocos años, la familia se radicó en Buenos Aires, en el barrio de Boedo. Se identificó desde la infancia con las banderas radicales yrigoyenistas; las calles de Boedo y Pompeya impregnaron de tradición tanguera su adolescencia. A partir del año 1922 comenzó a escribir tangos, valeses y poemas que persiguen un estilo propio, distanciado de sus principales influencias literarias –Evaristo Carriego, sobre todo–. Caudillo juvenil en la escuela secundaria, delegado del Comité Universitario de la Facultad de Derecho e impulsor del Centro Universitario Radical (CUR); participó de la campaña electoral de Hipólito Yrigoyen para la contienda de 1928. Con el golpe de 1930, Homero explora nuevas formas de lucha y se sumerge de lleno en los géneros populares. En el año 34 registró el seudónimo con el que se convertiría en una de las figuras centrales de nuestra cultura nacional: Homero Manzi. De esta época son algunas de sus primeras piezas fundamentales. En junio de 1935, junto a un puñado de hombres, funda FORJA (Fuerza de Orientación Radical de la Joven Argentina). Junto a Arturo Jauretche, Luis Dellepiane, Darío Alessandro y Raúl Scalabrini Ortiz, entre otros, batallan incansablemente contra la



subordinación imperialista, denunciando el accionar de sus agentes locales y la capitulación de la dirigencia radical. A esta faceta de Manzi como militante se puede acceder a través de los documentos que integran el fondo Darío Alessandro, conservado en el Departamento de Archivos. En este sentido, la serie FORJA permite una aproximación a la correspondencia recibida y a la documentación interna producida. Manzi murió en Buenos Aires el 3 de mayo de 1951.

Junio de 1992. Primera Marcha del Orgullo LGBT

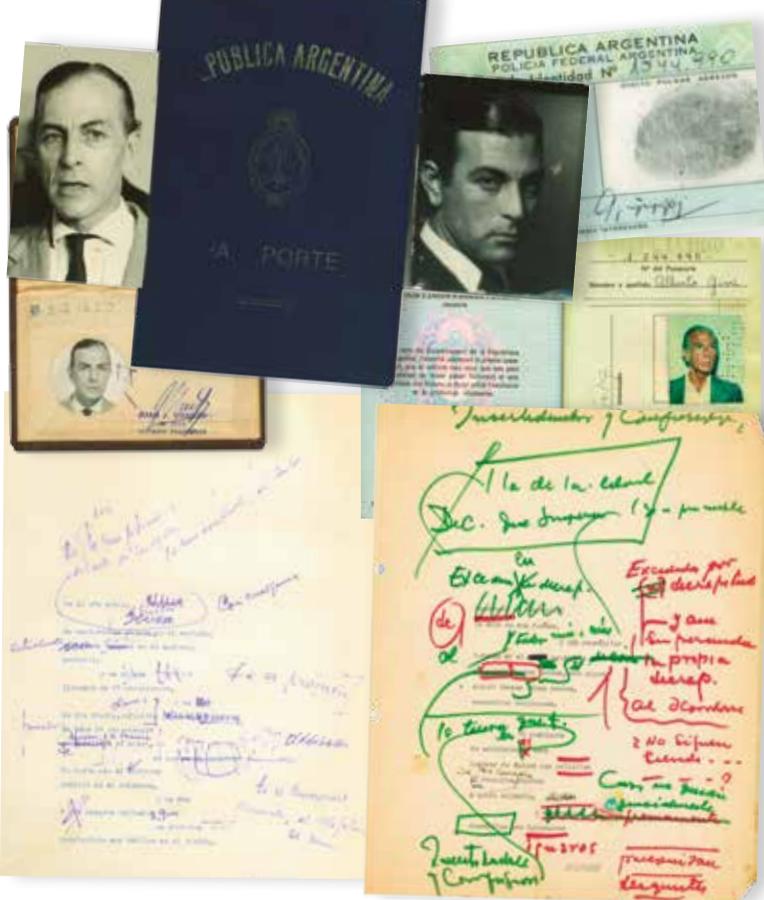
Desde hace muchos años la Marcha del Orgullo LGBT se celebra en Buenos Aires y en otras ciudades del país en el mes de noviembre. Algún observador atento habrá notado que por estas tierras la conmemoración no coincide con la fecha que se toma mundialmente, el 28 de junio, Día Internacional del Orgullo. Esa jornada recuerda la revuelta de Stonewall de 1969, cuando los asistentes a un pub neoyorkino resistieron una razzia policial, momento inaugural de la lucha por los derechos de los homosexuales. En 1992, cuando los activistas porteños se propusieron hacer la primera Marcha del Orgullo en Argentina, tomaron aquella fecha emblemática. Había varios grupos organizados, con años de lucha por la derogación de los edictos policiales, contra las permanentes razzias dirigidas a la comunidad. Los grupos convocantes, entre los que se contaban Gays DC, Convocatoria Lesbiana, Cuadernos de Existencia Lesbiana, Transexuales por el Derecho a la Vida y la Identidad, la CHA, SIGLA, el Grupo ISIS, y la Iglesia de la Comunidad Metropolitana, organizaron la Semana del Orgullo (del 28 de junio al 3 de julio) bajo

la consigna “Orgullo - Igualdad - Libertad”. Hicieron charlas y conferencias, y culminaron la semana con la primera “Marcha del Orgullo Gay Lesbiano”. De la marcha participaron unas trescientas personas, muchas de ellas con los rostros cubiertos con máscaras para denunciar los efectos de la homofobia, a la vez que se preservaban de posibles represalias. La columna recorrió la avenida de Mayo, desde la plaza de Mayo hasta el Congreso, con consignas como: “¡Respeto, respeto, que caminan lesbianas y gays por las calles de Argentina!”. En el archivo de redacción del diario *Crónica*, se conservan fotografías originales de ese día. En una de ellas se pueden ver en primera plana a Carlos Jáuregui e Ilse Fuskova, y a un costado a la activista trans Karina Urbina con un cartel que declara “Caricatura de justicia”. Algunos llevaban carteles con nombres de gays y lesbianas que había sido asesinados. El archivo de redacción de *Crónica* forma parte del Fondo Editorial Sarmiento. En uno de los numerosos sobres temáticos que fueron archivados bajo el título “Homosexuales”, podemos encontrar esta y muchas otras fotos, junto a recortes de prensa.



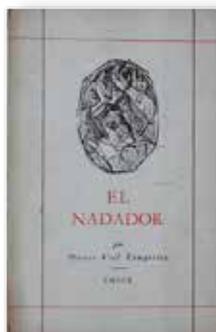
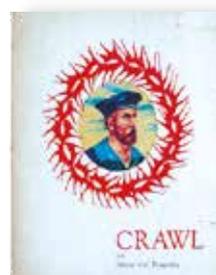
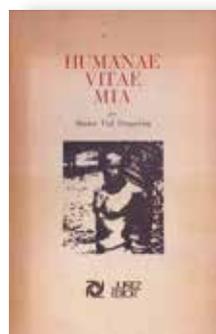
El archivo Girri llegó a la Biblioteca

La Biblioteca Nacional Mariano acaba de recibir en donación gran parte del archivo personal de Alberto Girri (1917-1991). Girri, uno de los grandes poetas argentinos del siglo XX, fue también un ensayista y traductor fundamental para la historia de la poesía argentina. Colaboró asiduamente con los suplementos culturales de *La Nación* y en otros medios como *Sur* y *Vuelta*, la revista literaria que dirigía Octavio Paz. Tradujo a célebres poetas ingleses y estadounidenses —como John Donne, T. S. Eliot, William Carlos Williams, Robert Frost, Wallace Stevens y Robert Lowell— y escribió, sobre música de Alberto Ginastera, el libreto de la ópera *Beatrix Cenci*. El archivo, donado por sus amigas Raquel Lynch y Nina de Kalada, incluye una significativa colección de cartas enviadas a Girri por, entre otros, Manuel Mujica Láinez, Victoria Ocampo, Sara Gallardo y María Elena Walsh; así como originales mecanografiados con correcciones a mano, manuscritos, cuadernos de notas, carpetas de recortes que dan cuenta de casi todas las apariciones de Girri en la prensa nacional e internacional. El archivo se completa con la totalidad de los libros del poeta, encuadernados en tela por encargo suyo.

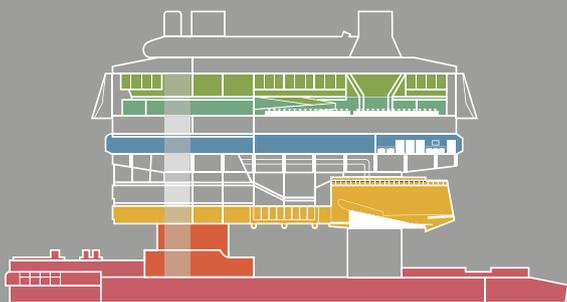


Homenaje a Viel Temperley

A treinta años de su muerte, la Biblioteca Nacional homenajeará a Héctor Viel Temperley, uno de los poetas más grandes que ha dado la literatura argentina, el último místico, con una vitrina en el tercer piso, que reunirá ediciones de sus obras. Viel nació en Buenos Aires en 1933, de una familia de origen inglés, y escribió obras como *El nadador*, *Humanae vitae mia*, *Legión extranjera*, *Crawl* y *Hospital Británico*. Por su primer libro ganó la Faja de Honor de la SADE a los 23 años. Su obra completa fue editada por Ediciones del Dock en 2003 y en Aldus, de México, en 2008, y eso contribuyó a que su obra, admirada por escritores como Fogwill, Sergio Bizzio o Enrique Molina, alcanzara predicamento entre las generaciones más jóvenes de poetas, que hoy lo veneran como ícono fundamental. Se conoce de él una sola entrevista, aparecida en la revista *Vuelta Sudamericana*, el 12 de julio de 1987. Allí dice: "Yo me destrozo en cada imagen para esconderme, pero dejo (por ejemplo en *Legión Extranjera*) citas y personajes que hacen de distintos poemas un solo poema. Así que después de esto, cuando tuve oportunidad de mandar todo al diablo, me encierro con un título, *Crawl*, y la intención de dar un testimonio de mi fe en Cristo".



INFORMACIÓN



Pisos, salas y accesos

El horario general de la Biblioteca Nacional es de lunes a viernes de 9 a 24 hs. y sábados y domingos de 12 a 19 hs. Las salas especiales tienen horario diferenciado.

Sala de Lectura General y Hemeroteca
Lunes a viernes de 9 a 24 hs.
Sábados y domingos de 12 a 19 hs.

Sala de Lectura de Acceso Libre
Lunes a viernes de 7 a 24 hs.
Sábados y domingos de 12 a 19 hs.

Sala de Lectura para no videntes
Lunes a viernes de 10 a 18 hs.
Sábados de 12 a 19 hs.

Audioteca-Mediatteca
Lunes a viernes de 10 a 18 hs.
Sábados de 12 a 18 hs.

Sala del Tesoro y Fototeca y Mapoteca
Lunes a viernes de 10 a 18 hs.

Archivos
Lunes a viernes de 10 a 17 hs.

Archivo de Historieta y Humor Gráfico Argentinos
Lunes a viernes de 9 a 20 hs.

Museo del libro y de la lengua
Martes a domingo de 14 a 19 hs.

Hemeroteca
4808-6037

Sala de Referencia
4808-6090

Acreditación de investigadores
4808-6085

Sala de Lectura para no videntes
4808-6018

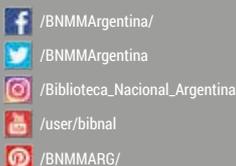
Escuela Nacional de Bibliotecarios
4808-6095

Audioteca-Mediatteca
4808-6082

Fototeca y Mapoteca
4808-6075

Archivos
4808-6063

Sala del Tesoro
4808-6072



6

SEXTO PISO

- 1 Atención al público
- 2 Sala de Referencia
- 3 Sala de Lectura de Acceso Libre
- 4 Rampa al 5° piso

5

QUINTO PISO

- 1 Atención al público
- 2 Terminales de consulta
- 3 Ingreso a Sala de Lectura
- 4 Rampa al 6° piso
- 5 Sala de Lectura General
- 6 Gabinetes para investigadores acreditados

3

TERCER PISO

- 1 Informes
- 2 Audioteca-Mediatteca
- 3 Academia Nacional de Periodismo
- 4 Fototeca y Mapoteca
- 5 Archivos
- 6 Sala del Tesoro
- 7 Sala Juan L. Ortiz

1

PRIMER PISO

- 1 Sala Leopoldo Marechal
- 2 Auditorio Jorge Luis Borges

PB

PLANTA BAJA

- 1 Ingreso
- 2 Registro de usuarios
- 3 Sala Leopoldo Lugones
- 4 Sala María Elena Walsh

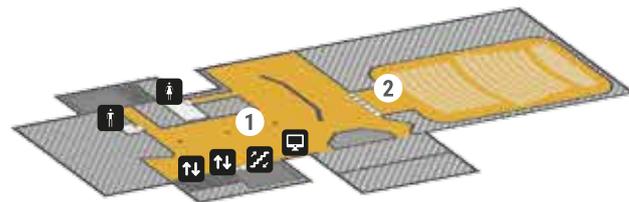
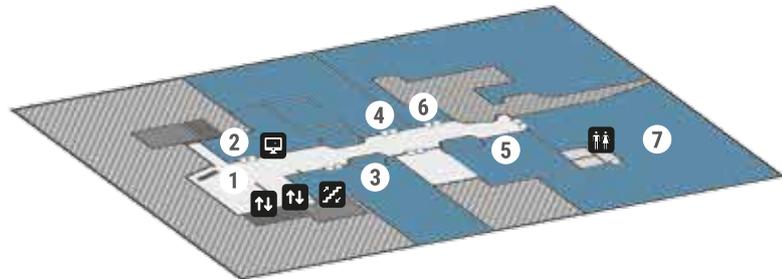
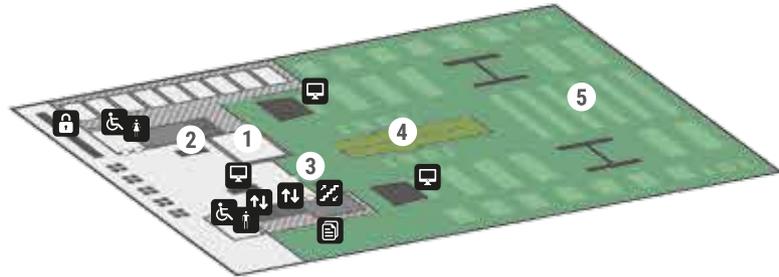
H

HEMEROTECA Y ESCUELA NACIONAL DE BIBLIOTECARIOS

- 1 Hemeroteca
- 2 Sala de Lectura Informal
- 3 Referencias (material posterior a 1940)
- 4 Sala de Lectura Silenciosa
- 5 Sala de Publicaciones Periódica Antiguas (material anterior a 1940)
- 6 Sala de Lectura para no videntes
- 7 Sala Augusto Raúl Cortazar
- 8 Escuela Nacional de Bibliotecarios
- 9 Archivo de Historieta y Humor Gráfico Argentinos
- 10 Salón Comunitario Raúl Scalabrini Ortiz

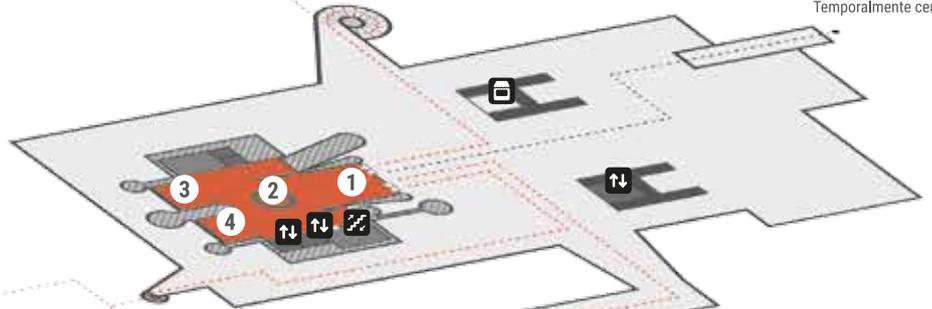
-  Ascensores
-  Escaleras
-  Baños
-  Terminales de consulta
-  Lockers
-  Fotocopiadora
-  Quiosco

ACCESO POR RAMPA
DESDE EL 5º PISO



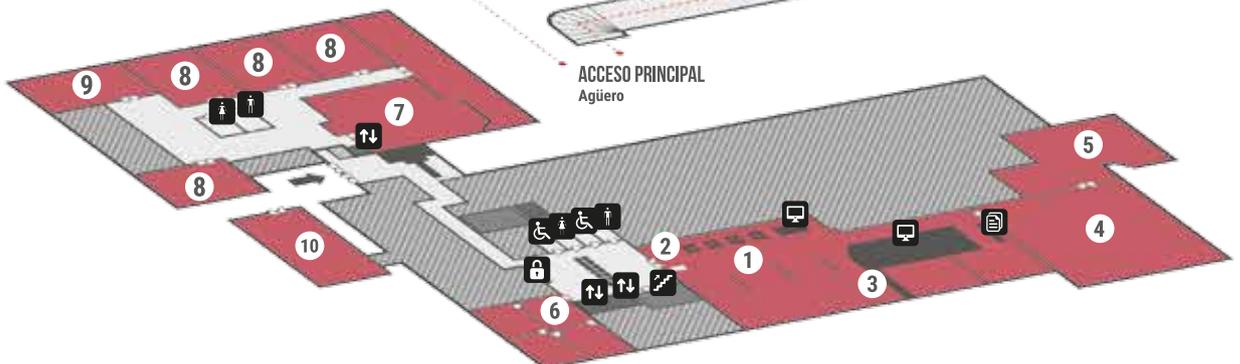
ACCESO
Austria

ACCESO PZA. EVITA
Av. del Libertador
Temporalmente cerrado



ACCESO PZA. DEL
LECTOR RAYUELA
Av. Las Heras

ACCESO PRINCIPAL
Agüero



AGENDA

ACLARACIÓN

Las actividades son gratuitas, sujetas a la capacidad de las salas, y pueden sufrir modificaciones de último momento. Para información actualizada día por día, consultar www.bn.gov.ar/eventos

MAYO

Miércoles 3

■ Encuentro

Dar de Leer. 14 hs. Sala Augusto Raúl Cortazar
Reunión de capacitación de Lectores del Programa de Incentivo Dar de Leer.

Jueves 4

■ Presentación

Bitácora de una práctica psicoanalítica con niños y adolescentes. 19 hs. Auditorio David Viñas
Presentación del libro de María Marta Rodríguez, con Silvina Gamsie, Benjamín Domb y Santiago Deus. Se llevará a cabo una intervención artística de Trinidad Padilla.

Viernes 5

■ Cine

Se acabó la épica. 19 hs. Auditorio David Viñas
Proyección del documental dirigido por Matilde Michanié en el marco de la muestra *Déjalo Beat. Insurgencia poética de los años 60.*



Sábado 6

■ Música

Biblioteca Contemporánea. 17 hs. Auditorio Jorge Luis Borges
Ciclo de conciertos de música contemporánea, organizado por la Biblioteca Nacional. En esta ocasión se presenta Julián Macedo con Reflejos, ataques e intensidades. Música reciente para percusión.

Martes 9

■ Presentación

Cuentos de la buena pipa. 19 hs. Auditorio David Viñas
Presentación del libro de Ciela Asad, con Dani Cuzzo, Maia Luz Zaballa, Lucía Adorati, Claudia Giombini, Andy Bozzo y Adela Basch.

■ Cine

Transformación. 18:30 hs. Auditorio Jorge Luis Borges
Proyección del film dirigido por Iván Wolovik. La película recorre el proceso de grabación de un disco del músico argentino Palo Pandolfo con su banda *La hermandad.*



Miércoles 10

■ Música

Estreno. 19 hs. Auditorio Jorge Luis Borges
Estreno de la obra de Claudio Peña para siete cellos, balearina, electrónica y director.

Viernes 12

■ Encuentro

Celebración Beat. La belleza de lo roto. 19 hs. Auditorio David Viñas
Puesta en escena en el marco de la muestra *Déjalo Beat. Insurgencia poética de los años 60.*

Sábado 13

■ Presentación

Café Irlandés. 20 hs. Auditorio Jorge Luis Borges
Presentación de la obra de Eva Halac en el marco de la muestra *Rodolfo Walsh. Los oficios de la palabra.*



Martes 16

■ Encuentro

I Encuentro Regional e Internacional sobre búsqueda de personas desaparecidas y extraviadas. De 9 a 18:30 hs. Auditorio Jorge Luis Borges
El encuentro se centra en la temática de la desaparición de personas por trata, para explotación sexual o laboral.

■ Capacitación

Capacitación en línea: Control de Autoridades. 12:30 hs. www.bn.gov.ar
Hablemos de Normalización de Nombres Personales. La capacitación está a cargo de los bibliotecarios Claudia Beati e Ignacio Zeballos.

■ Cine

Lo que no se perdona. 18:30 hs. Auditorio Jorge Luis Borges
Dirigida por Cristian Maximiliano Barrozo. Leandro, un adolescente de clase media, problemático y retraído, experimenta el camino de la transgresión y la delincuencia.



Miércoles 17

■ Encuentro

I Encuentro Regional e Internacional sobre búsqueda de personas desaparecidas y extraviadas. De 9 a 18:30 hs. Auditorio Jorge Luis Borges

Jueves 18

■ Encuentro

I Encuentro Regional e Internacional sobre búsqueda de personas desaparecidas y extraviadas. De 9 a 18:30 hs. Auditorio Jorge Luis Borges

Sábado 20

■ Presentación

Café irlandés. 20 hs. Auditorio Jorge Luis Borges
Presentación de la obra de Eva Halac en el marco de la muestra *Rodolfo Walsh. Los oficios de la palabra.*

Domingo 21

■ Capacitación

Seminario de Orquestación en el Tango y lanzamiento de partituras editoriales. 16 hs. Auditorio Jorge Luis Borges
Seminario de Julián Peralta dirigido a músicos que deseen profundizar su conocimiento académico de orquestación en el tango.

Martes 23

■ Cine

Blanco o negro. 18:30 hs. Auditorio Jorge Luis Borges
Dirigida por Matías Rispau. Adrián abandona las montañas del sur para poner en marcha un plan sangriento y vengar la muerte de su esposa.



■ Presentación

Psicología laboral: explorando prácticas actuales. 19 hs. Auditorio David Viñas
Presentación del libro compilado por Cristina Weigle, Beatriz Bendito, Natalia González y Gabriela Vera sobre diferentes temáticas de la psicología laboral.

Viernes 26

■ Cine

Opium. 19 hs. Auditorio David Viñas
Proyección del documental de Diego Arandojo en el marco de la muestra *Déjalo Beat. Insurgencia poética de los años 60.*



Domingo 28

■ Música

Música en Plural. 17 hs. Auditorio Jorge Luis Borges

Presentación del ciclo de conciertos de cámara organizado por la Biblioteca Nacional, bajo la dirección artística y coordinación general de Bárbara Civita y Haydée Seibert Francia.

Martes 30

■ Cine

Matanza vamos a filmar. 18:30 hs. Auditorio Jorge Luis Borges
La Secretaría de Cultura y Educación de La Matanza impulsa el programa "Matanza vamos a filmar" que trabaja desde hace cuatro años en la búsqueda de impulsar la producción audiovisual.



■ Presentación

Cuando nadie mira. 19 hs. Auditorio David Viñas
Presentación del libro de Marcela Barbaro publicado por Ediciones Del Dock.

Miércoles 31

■ Presentación

El Esqueleto, el fin de todos los especímenes. 19 hs. Sala Augusto Raúl Cortazar
Presentación del libro de Salvador Sanz, segunda parte de la saga de terror ambientada en una Buenos Aires post apocalíptica.

■ Presentación

Los 7 pecados capitales del amor. 19 hs. Auditorio David Viñas
Presentación del libro de Karpy Karpinsky publicado por Ugerman Editor.

OPINIONES

Jueves 1

■ **Presentación**

Psicoanálisis y música. ¿Una articulación posible? 19 hs. Auditorio David Viñas
Presentación del libro de Susana Arazi, con Osvaldo Couso, Sergio Staude y Nicolás Cerruti.

Lunes 5

■ **Capacitación**

Capacitación en línea: El debate acerca de R.D.A. 12:30 a 15:30 hs. www.bn.gov.ar
La capacitación está a cargo de Gerardo Salta.

Martes 6

■ **Capacitación**

Capacitación en línea: El debate acerca de R.D.A. 12:30 a 15:30 hs. www.bn.gov.ar
La capacitación está a cargo de Gerardo Salta.

Jueves 8

■ **Encuentro**

II Jornada Internacional sobre India Imaginarios sociales y vinculaciones entre Latinoamérica e India: saberes, inteligibilidad y poder. De 10 a 21 hs. Auditorio David Viñas
La jornada, auspiciada por la Embajada de la India, se propone reunir a los colegas, alumnos e interesados en India, en torno de los trabajos científicos producidos en América Latina. Participan distintos agentes sociales relacionados a la temática.

Viernes 9

■ **Encuentro**

II Jornada Internacional sobre India. Imaginarios sociales y vinculaciones entre Latinoamérica e India: saberes, inteligibilidad y poder. De 10 a 21 hs. Auditorio David Viñas

Lunes 13

■ **Cine**

No va llegar. 18:30 hs. Auditorio Jorge Luis Borges
Dirigida por Segundo Bercetche, Cristián Costantini y Tomi Lebrero. Se trata de una "horse movie" protagonizada por el bandleonista y cantante Tomi Lebrero.



Viernes 16

■ **Encuentro**

Celebración Beat. La belleza de lo roto. 19 hs. Auditorio David Viñas
Puesta en escena en el marco de la muestra

Déjalo Beat. Insurgencia poética de los años 60.

Viernes 23

■ **Encuentro**

Poesía ya. 18 hs. Plaza Boris Spivacov
Ciclo de lectores que leen sus poemas preferidos en la plaza del Museo de la Lengua.

Domingo 25

■ **Música**

Música en Plural. 17 hs. Auditorio Jorge Luis Borges

Presentación del ciclo de conciertos de cámara organizado por la Biblioteca Nacional, bajo la dirección artística y coordinación general de Bárbara Civita y Haydée Seibert Francia.

Lunes 27

■ **Cine**

Cemento, el documental. 18:30 hs. Auditorio Jorge Luis Borges
El documental de Lisandro Carcavallo narra la historia de *Cemento* como si se tratara de una persona. Su nacimiento como espacio heterodoxo y su desarrollo como usina del rock.



EXPOSICIÓN

Centro editor de América Latina. Una fábrica de cultura
Museo del libro y de la lengua
Inaugura 18 de abril

Acciones del Centro Editor de América Latina, junio de 1968. Material para el diseño de tapa de *Espantapájaros*, de Oliverio Gironde, creado por Gustavo Valdés.



OTRAS EXPOSICIONES

Rodolfo Walsh. Los oficios de la palabra
Sala Leopoldo Marechal
Déjalo beat
Museo del libro y de la lengua
Juan Rulfo en la tierra de las voces
Sala Leopoldo Lugones

Augusto Roa Bastos. El supremo guionista
Plaza del lector Rayuela
Inaugura 6 de mayo
Augusto Roa Bastos. Fragmentos de un exilio porteño
Sala María Elena Walsh
Inaugura 13 de junio

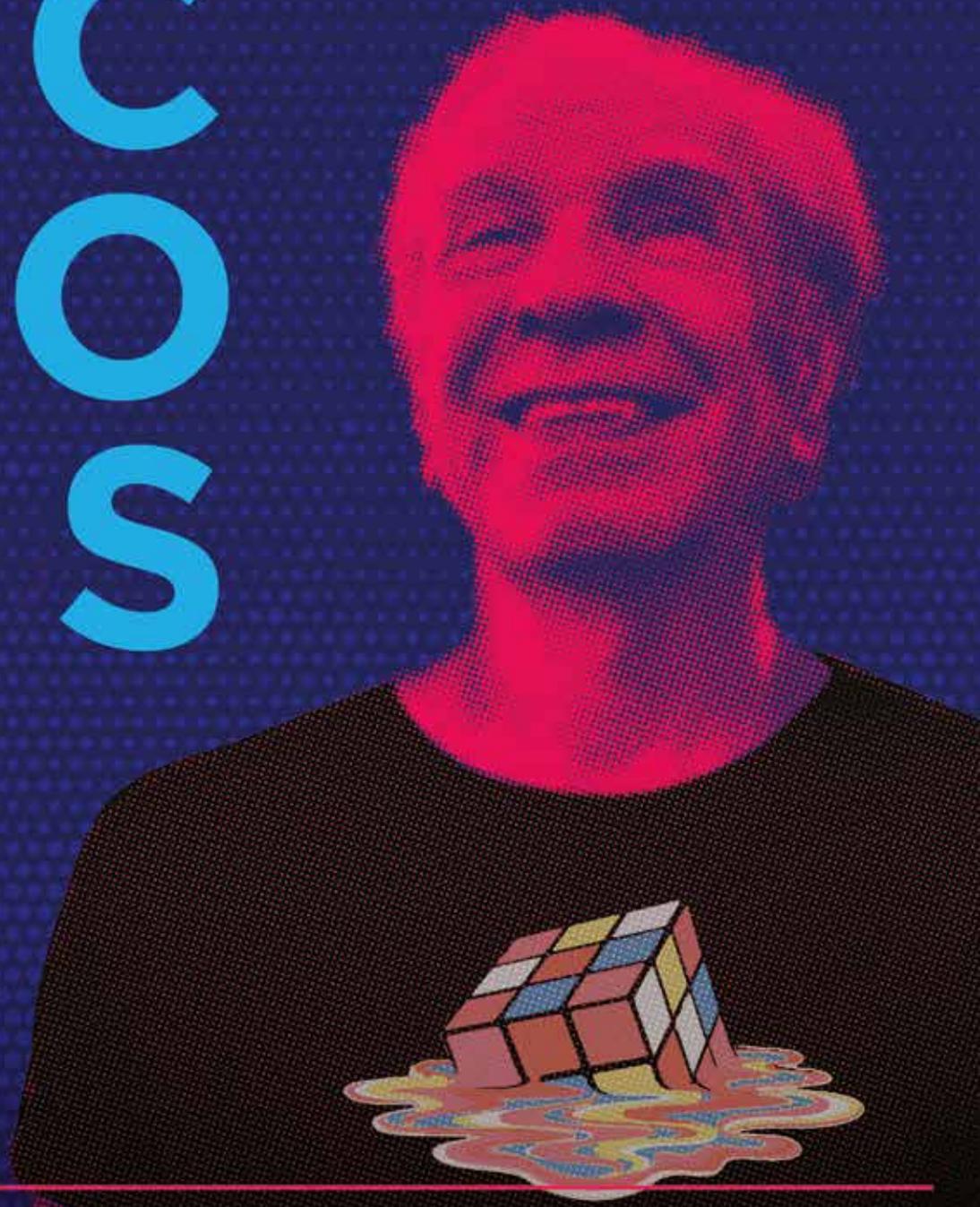
ALTA
PIAZZA

CASA DI APPARTAMENTI

NOVECIENTO
900
CAFÉ - RESTAURANT - BAR
BISTRO ARGENTINO
EST. 1991

OFIR

FI C C I O N E S



Si sos escritor y naciste después de la muerte de Borges, el 14 de junio de 1986, podés concursar con tu libro de cuentos inéditos y ganar 80.000 pesos de premio.

Convocatoria abierta hasta el 30 de abril. Consultá las bases y condiciones en www.cultura.gob.ar

Todo es posible juntos



Ministerio de Cultura
Presidencia de la Nación